



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE ASESORAMIENTO PSICOLÓGICO Y ORIENTACIÓN**

**NIVELES DE AUTOCONCEPTO FÍSICO EN UNA MUESTRA DE DEPORTISTAS DE
LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA UCV**

**TUTORA:
FLOR OBREGÓN**

**AUTORAS:
ANYULI ALVARADO
MASSIEL LÓPEZ**

CARACAS, MARZO DE 2016



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento Asesoramiento Psicológico y Orientación

Niveles de Autoconcepto Físico en una Muestra de Deportistas de la Universidad Central de Venezuela

(Trabajo de investigación presentado ante la ilustre Universidad Central de Venezuela, como requisito parcial para optar al título de Licenciadas en Psicología)

Tutora:
Flor Obregón

Autoras:
Anyuli Alvarado¹
Massiel López²

Caracas, Marzo de 2016

¹ Anyuli Alvarado, Departamento de Asesoramiento Psicológico y Orientación, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela.

² Massiel López, Departamento de Asesoramiento Psicológico y Orientación, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela.

Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a las siguientes direcciones: ¹anyustar88@gmail.com; ²lopezmassiel@gmail.com

Agradecimientos

Nuestros más sinceros agradecimientos:

A la Universidad Central de Venezuela, que ha sido nuestra segunda casa por tanto tiempo, donde emprendimos un nuevo camino, enfrentamos varios retos y donde logramos desarrollarnos en lo que somos aquí y ahora.

A nuestra tutora, Profa. Flor Obregón, por haber aceptado acompañarnos y guiarnos en este camino, por su buena disposición y por su asesoría durante este proceso.

A los profesores del Departamento de Asesoramiento Psicológico y Orientación, Andrés Sanz, Kristina Gascón, Mercedes Baltasar, quienes incentivaron nuestro gusto y comprensión por el área humanista, por el continuo cambio y transformación de la que hoy somos parte.

Al Prof. Dimas Sulbarán por su continuo apoyo y acompañamiento en el desarrollo de esta investigación.

A Liliana Cubillos, quien más que una profesora de la Escuela de Psicología hoy es para nosotras una guía y una amiga.

A la Dirección de Deportes de la UCV, a los diferentes entrenadores y deportistas, por abrirnos las puertas de los centros deportivos y permitirnos realizar esta investigación.

Y por último, a todas aquellas personas que, de una u otra manera, contribuyeron para la culminación de esta etapa.

Anyuli y Massiel

“Estar en el mundo con sus altibajos, solos o acompañados, es parte de una misma cosa: el existir en el aquí y ahora.”

(Fritz Perls)

Resumen

Son numerosas las investigaciones que, sobre el *autoconcepto*, se han realizado en el campo de la Psicología. Sin embargo, el *autoconcepto* que está referido a la percepción que tiene un individuo acerca de su aspecto físico, denominado *autoconcepto físico*, es un área que ha sido poco abordada en relación a la práctica deportiva en Venezuela. Es por ello, que se llevó a cabo una investigación de tipo descriptiva; con un diseño *expost-facto*, el cual tuvo como objetivo describir los niveles de *autoconcepto físico* que tienen los deportistas sobre sí mismos. El tipo de muestreo fue no probabilístico. La muestra es intencional y estuvo conformada por 100 deportistas de la Universidad Central de Venezuela (U.C.V.), que estuvieron dispuestos a participar en la presente investigación. El instrumento empleado fue, el Cuestionario de Autoconcepto Físico de Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa, (2006). El análisis de datos incluyó medidas de tendencia central, variabilidad, forma de distribución y el uso de estadísticos de correlación no paramétricos (Rho de Spearman). En líneas generales se observó que la muestra estudiada posee altos niveles de *autoconcepto físico* en casi todas las dimensiones evaluadas.

Palabras clave: *autoconcepto, autoconcepto físico, deportistas, práctica físico- deportiva.*

**Levels of Physical Self Concept in a Sample of Athletes from the Universidad
Central de Venezuela**

Abstract

Numerous investigations on the *self-concept*, have been made in the field of psychology. However self-concept, that is based on the perception that an individual has about their physical appearance called *physical self-concept*, is an area that has been neglected in relation to sports in Venezuela. That is why, it was conducted a descriptive research; an ex-post-facto design, which aimed to describe the levels of *physical self-concept* with athletes about themselves. The sampling was non-probabilistic. The sample is intentional and consisted of 100 athletes from the Universidad Central de Venezuela (U.C.V.), who were willing to participate in this investigation. The instrument used was the Cuestionario de Autoconcepto Físico of Goñi, Ruiz de Azúa, and Rodríguez (2006). Data analysis included measures of central tendency, variability, form of distribution and use of nonparametric statistical correlation (Spearman's Rho). In general it was found that the sample has high levels of physical self-concept in almost every dimension evaluated.

Keywords: *self-concept, Physical Self-concept, athletes, physical-sport practice.*

Índice

Agradecimientos	iii
Resumen.....	iv
Abstract.....	v
Índice de Tablas	ix
Índice de Figuras.....	xi
I. Introducción.....	1
II. Planteamiento del Problema.....	3
Justificación.....	3
III. Objetivos.....	6
3.1. Objetivo general:.....	6
3.2. Objetivos Específicos:.....	6
IV. Marco Teórico	7
4.1 El Autoconcepto	7
4.1.1 Enfoques teóricos	7
4.1.2 Estructura del autoconcepto	9
4.1.3 Características del autoconcepto.	9
4.2 El Autoconcepto Físico	10
4.2.1 Estructura del autoconcepto físico.	11
4.2.2 Instrumentos en la medición del autoconcepto físico.	12
4.2.3 Investigaciones sobre el autoconcepto físico.	13
4.2.3.2 Investigaciones en América Latina.	16
4.2.3.3 Investigaciones en Venezuela.	16
4.3 Autoconcepto y Asesoramiento Psicológico.	17
V. Marco Metodológico.....	20

5.1	Análisis de variables.....	20
5.1.1	Variable de Estudio: autoconcepto físico.....	20
5.1.2	Variables controladas	21
5.1.3	Variables Extrañas	21
5.2	Tipo, Diseño y nivel de investigación	22
5.2.1	Tipo de Investigación.....	22
5.2.2	Diseño de Investigación	22
5.2.3	Nivel de Investigación.....	23
5.3	Población y Muestra.....	23
5.3.1	Población.....	23
5.3.2	Muestra.....	23
5.4	Técnica de recolección de datos	24
5.4	Procedimiento.....	25
5.4.1	Fase Preparatoria.....	25
5.4.2	Fase de encuesta o trabajo de campo	27
5.4.3	Fase de Análisis.....	27
VI.	Resultados.....	28
6.1	Trabajo de campo	28
6.2.1	Resultados generales del Cuestionario de autoconcepto físico (CAF).....	28
6.2.2	Resultados por Disciplina Deportiva.....	31
6.2.3	Resultados por Dimensiones en Función del Sexo	45
6.2.4	Resultados en Función de la Edad y la Frecuencia de la Práctica Deportiva..	50
6.2.5	Resultados Recodificados en Función de la Edad.....	50
6.2.6	Resultados Recodificados en Función de la Frecuencia de la Práctica Deportiva.....	54
6.2.7	Relación entre cada Dimensión del CAF, entre la Frecuencia de Práctica Deportiva y la Edad.....	58

VIII. Discusión.....	60
7.1 Niveles de autoconcepto físico en las diferentes dimensiones	60
7.2 Niveles de autoconcepto físico según la disciplina deportiva	60
7.3 Niveles de autoconcepto físico según el sexo.....	61
7.4 Niveles de autoconcepto físico en función de la edad y la frecuencia de la práctica deportiva.....	63
7.5 Relación entre la edad, frecuencia de la práctica deportiva y entre cada dimensión del CAF	64
VIII. Conclusiones	66
IX. Limitaciones y Recomendaciones	68
Referencias.....	69
Anexos	76
Anexo A. Permiso para la aplicación de Cuestionario de autoconcepto físico (CAF) a una muestra de deportistas de la UCV.....	77
Anexo B. Formato de Validación del Cuestionario de autoconcepto físico (CAF) para la muestra de Expertos.....	78
Anexo C. Versión Final del Cuestionario de autoconcepto físico (CAF)	84

Índice de Tablas

Tabla 1. 29
Estadísticos descriptivos de las dimensiones del CAF 29

Tabla 2 32
 Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Rugby 32

Tabla 3. 34
Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Fútbol..... 34

Tabla 4. 37
Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Baloncesto 37

Tabla 5. 39
Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Atletismo 39

Tabla 6. 41
Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Judo 41

Tabla 7. 43
Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Kung Fu. 43

Tabla 8. 46
Estadísticos descriptivos según el sexo: masculino. 46

Tabla 9. 48
Estadísticos descriptivos según el sexo: femenino..... 48

Tabla 10. 50
Media y Mediana en función de la edad y la frecuencia de la práctica deportiva 50

Tabla 11. 51
Estadísticos descriptivos según la edad: menores a la media 51

Tabla 12. 52
Estadísticos descriptivos según la edad: mayores a la media 52

Tabla 13. 55

<i>Estadísticos descriptivos según las veces que practica: menores a la media</i>	55
Tabla 14.	55
<i>Estadísticos descriptivos según la frecuencia de la práctica deportiva: mayores a la media</i>	55
Tabla 15.	58
Coeficiente de Correlación de Spearman en función de la edad, frecuencia de la práctica deportiva y entre cada dimensión (n=96).....	59

Índice de Figuras

Figura 1. Diagrama de caja y bigotes para los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.	31
Figura 2. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Rugby y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.	33
Figura 3. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Fútbol y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.	35
Figura 4. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Baloncesto y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.	38
Figura 5. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Atletismo y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.....	40
Figura 6. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Judo y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.....	42
Figura 7. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Kung Fu y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.	44
Figura 8. Diagrama de caja y bigotes en función del sexo masculino y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.....	47
Figura 9. Diagrama de caja y bigotes en función del sexo femenino y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.....	49
Figura 10. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la edad y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: menores a la media.	53
Figura 11. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la edad y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: mayores a la media.	53
Figura 12. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la frecuencia de la práctica deportiva y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: menores a la media.....	56
Figura 13. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la frecuencia de la práctica deportiva y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: mayores a la media.....	57

I. Introducción

Desde hace más de un siglo, el psicólogo funcionalista William James destacó la relevancia del autoconcepto en el estudio de la conducta; a éste se le conoce como el primero en desarrollar una teoría acerca del autoconcepto. A partir de esto se fundaron las bases para una línea de investigación sobre dicho constructo, el cual actualmente posee una larga tradición de estudios en el campo de la Psicología (Moreno, 2003).

La concepción que tiene un individuo acerca de sí mismo juega un importante papel en el desarrollo de su personalidad. Se sabe que la misma influye en su desenvolvimiento en los diferentes contextos en el que éste se desarrolla, tales como los estudios, el trabajo y el deporte (González, 2011). El autoconcepto es uno de los rasgos psicológicos más relevantes en el ámbito deportivo, por tratarse de uno de los indicadores más importantes de la salud mental y del bienestar psicológico (Revuelta, 2007).

Ahora bien, el estudio del autoconcepto en las últimas décadas sostiene, de modo generalizado, una concepción jerárquica y multidimensional, según la cual el mismo estaría constituido por cuatro grandes dominios: académico, social, físico y personal (Marsh y Shavelson, 1985). Dichas dimensiones del autoconcepto están compuestas, a su vez, por facetas o componentes. El presente estudio se enfocó en el dominio físico o *autoconcepto físico*, éste puede definirse como el conjunto de percepciones que tienen los individuos de sus habilidades, condición y apariencia física, diferenciándose, dentro de él, otros factores más específicos (Esnaola, Rodríguez y Goñi, 2011)

En este orden de ideas, las autopercepciones físicas se han visto estrechamente relacionadas y mejoradas a través de la iniciación y mantenimiento de la práctica físico deportiva, alcanzando el nivel más alto de la jerarquía del autoconcepto (Fox, 2000). En este caso, se han puesto de manifiesto, que el *autoconcepto físico* se relaciona de forma significativa con variables asociadas a estilos de vida saludables, hábitos alimenticios o la propia actividad física (Reigal, Videra, Martín, y Juárez, 2012).

En Venezuela, a diferencia de otras regiones a nivel mundial, se halla que en dicha línea de investigación y hasta el presente, la abundante información disponible que se encuentra es acerca del *autoconcepto general* pero no sobre el *autoconcepto físico*, lo que pudiese suponer que se tiene poco conocimiento sobre esta variable.

En base a lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo, describir el *autoconcepto físico* en una muestra de deportistas de la Universidad Central de Venezuela. Para medir los niveles de *autoconcepto físico*, se utilizó el Cuestionario de Autoconcepto Físico de Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006); el cual fue sometido a evaluación, a juicio de expertos.

Se ha dispuesto de ocho capítulos, además de la introducción, que exponen en detalle aspectos como el planteamiento del problema, el marco teórico, el marco metodológico, los resultados, la discusión, las conclusiones, limitaciones y recomendaciones.

Todo esto se logra a partir de un proceso de recolección de los planteamientos teóricos existentes y de la revisión de las investigaciones previamente realizadas, referidas al *autoconcepto físico* en personas que realizan deportes, en conjunto con la vinculación de éstos con el Asesoramiento Psicológico, perspectiva en la cual se ve enmarcado el presente estudio. El mismo se trató de un trabajo de tipo descriptivo, no experimental, de campo, *expost-facto*. Donde la muestra estuvo constituida por 100 atletas de distintas disciplinas (fútbol, baloncesto, atletismo, judo, kung fu y rugby) que hacen vida en la Universidad Central de Venezuela en el núcleo del Distrito Capital, quienes respondieron al CAF.

El proceso de análisis estadístico, evidenció en rasgos generales que los atletas evaluados obtuvieron altos niveles de autoconcepto físico. Se observó cómo según cada dimensión evaluada existen niveles notables de asociación entre la edad, el sexo y la frecuencia de práctica deportiva; variables sociodemográficas tomadas en cuenta para la realización del presente estudio.

En torno a lo anterior y en respuesta al objetivo de esta investigación, se halla que los niveles de autoconcepto físico varían según el tipo de deporte realizado, es decir en base a las exigencias que se le soliciten a los atletas. También se encuentran diferencias de géneros, donde los hombres suelen tener niveles más altos que las mujeres, aunque para el caso de esta investigación no son significativas en comparación con estudios realizados anteriormente, posiblemente esté debido al tipo de deporte (fútbol y rugby) realizado por las mujeres que formaron parte de la muestra. Por otra parte, se halla que a mayor frecuencia de la práctica deportiva mayor son los niveles de autoconcepto físico. Asimismo, se encontró que mayor edad, mayor es el autoconcepto físico percibido.

Como parte de toda investigación surgieron limitaciones a nivel metodológico. A groso modo, se señalan como limitaciones el tamaño de la muestra, la proporción de la cantidad de mujeres (la cual resultó escasa en comparación al número de hombres) y también el número de individuos estudiados por cada disciplina, los cuales imposibilitan la extrapolación de estos resultados a la población en general y una comparación equiparada, por lo que se recomienda el aumento del número de personas a estudiar, así como una proporción más equilibrada del género y de cada disciplina a estudiar.

Finalmente, este apartado surte como breve esbozo para la presentación de este estudio, llevado a cabo por las autoras para optar al título de Licenciadas en Psicología. A continuación se expone de manera detallada lo anteriormente descrito.

II. Planteamiento del Problema

Justificación

Históricamente el autoconcepto ha sido una variable fundamental para el bienestar psicológico de una persona. Para teóricos como Rogers (1966), Lowen (1977), Zinker (1991) y Kepner (1992), entre otros, un autoconcepto implica que un individuo posee conductas auténticas que le permiten una relación armoniosa y flexible con su medio.

Para el Asesoramiento Psicológico, el autoconcepto resulta esencial para desarrollar los principios fundamentales ligados al mismo. Dichos principios son el bienestar y la salud personal, los cuales se alcanzan a través del crecimiento y desarrollo personal de los individuos. (Shertzer y Stone, 1992). Es por ello que, diversas investigaciones realizadas en el área fortalecen la relación del autoconcepto con la satisfacción personal y la armonía del individuo consigo mismo (Campbell, 1990; Campbell, Trapnell, Heine, Katz, Lvalle y Lehman, 1996) y en diferentes áreas que implican el desarrollo del ser humano, como el área académica, profesional, social, personal y física.

El interés de esta investigación se centra en abordar el *autoconcepto físico*, el cual es definido a su vez como la percepción que las personas tienen de sí mismas en relación a su físico. Se encuentra muy relacionado con la noción de que los sentimientos de autovaloración que posee un individuo se vincula con la forma en la que se percibe a sí mismo dentro de su cuerpo (Cox, 2009, p. 416). Asimismo, puede decirse que el *autoconcepto físico* es un constructo en constante desarrollo y transformación a lo largo de la vida y del estudio del ser humano.

Las investigaciones con respecto al *autoconcepto físico*, han hecho especial énfasis al ciclo vital de las personas, tal como lo señala los estudios realizados por Molero, Zagalaz y Cachón (2011), donde indican que los cambios evolutivos del ser humano, parecen afectar el desarrollo del *autoconcepto físico* a lo largo del ciclo vital. Los resultados obtenidos en dicho estudio permiten afirmar que las percepciones en la escala de autoconcepto aumentan con el paso de los años, encontrándose las valoraciones más elevadas al inicio y a mitad de la vida, y más bajas durante la adolescencia.

En esta misma línea de investigación, Infante, Goñi y Villarroel (2009), aportan información sobre el desarrollo y evolución del autoconcepto en la edad adulta, así como sobre las relaciones entre el autoconcepto y la actividad física en estas edades. A partir de los 50 años las autopercepciones de *habilidad física*, *condición física* y *fuerza*, así como el *autoconcepto general* son significativamente bajos que en un intervalo de edad más joven (23-34 años). Por lo tanto, resulta propicio que el envejecimiento del cuerpo junto con la disminución de las

cualidades físicas se refleje en las autopercepciones de la competencia física, es decir, que a pesar de que existe un decremento asociado a la edad, los sujetos de edad adulta en su mayoría los hombres poseen mejores autopercepciones de competencia que las mujeres.

Asimismo, se corroboró que existe una relación entre la edad adulta, la actividad física y determinados aspectos del autoconcepto, tales como: la *habilidad física*, la *condición física* y la *fuerza*. Dicha relación se confirma al verificar que el *autoconcepto físico general* de las personas que tienen edades comprendidas entre los 35 y 64 años de edad que se consideran activas, es decir que realizan alguna actividad física regularmente suelen tener un mejor *autoconcepto general*, a diferencia de las personas que no realizan ningún tipo de actividad física. El descenso de autoconcepto asociado con la edad queda reducido en las personas activas o que realizan alguna práctica deportiva.

En los intentos por brindar comprensión respecto a la relación existente entre el autoconcepto físico y el ciclo vital, se han tomado en consideración otras variables, como el sexo y la práctica físico-deportiva. Esnaola (2008), realizó una investigación acerca de las diferencias de sexo en el *autoconcepto físico* durante el ciclo vital, donde encontró diferencias entre sexos, a favor de los varones, en la edad adulta (personas mayores de 55 años).

Por su parte, Contreras, Fernández, García, Palou y Ponseti (2009), realizaron un estudio investigativo del autoconcepto físico y su relación con la práctica deportiva en estudiantes adolescentes de educación secundaria en España, donde los resultados mostraron cómo la práctica deportiva se relaciona positivamente con las percepciones físicas de los adolescentes, así como también los niveles de *autoconcepto físico y general* son superiores en los adolescentes practicantes de actividades deportivas a los que no practican en todas las escalas del Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF).

En continuidad con la práctica deportiva, puede decirse que es una variable significativa e influyente en el estudio del autoconcepto físico, no solo en diferentes etapas del desarrollo evolutivo del ser humano sino también puede verse influida por el sexo, como se pudo evidenciar en los estudios antes mencionados. Sin embargo, este tipo de estudios se han realizado en su mayoría en países europeos, limitando posibles cambios en la relación del autoconcepto con diferentes variables sociodemográficas.

En otro orden de ideas, Esnaola (2005) realizó un estudio que hace un importante aporte en relación al autoconcepto físico y la satisfacción corporal en función del tipo de deporte practicado. Para ello utilizó una muestra de 276 adolescentes que practican aeróbic, ballet, fútbol, natación, gimnasia rítmica y baloncesto, así como también, un grupo de jóvenes no practicantes, para así analizar si la práctica deportiva tiene efectos beneficiosos. Los resultados demostraron

que el grupo de mujeres adolescentes que no practican ningún deporte obtuvo resultados significativamente menos positivos que todos los demás tipos de deporte analizados en las escalas en el cuestionario de autoconcepto. Por lo tanto, este estudio afirma que la práctica deportiva tiene efectos beneficiosos en la percepción de la habilidad física y la condición física principalmente.

En este sentido, se rescatan los resultados de aquellas investigaciones que han mostrado la relación entre el autoconcepto físico y diversas variables como la edad, el sexo y la práctica deportiva. Estos trabajos permiten conocer los niveles de autoconcepto en diferentes tipos de poblaciones en relación a diferentes variables, que no poseen pertinencia social en el contexto venezolano. Realizar la presente investigación concebiría conocimiento que podría resultar provechoso para futuras investigaciones, ya sea para realizar otros tipos de estudios o realizar un programa de intervención adaptado a las necesidades del contexto nacional.

También podría nutrir específicamente en el área del Asesoramiento Psicológico, dado que tampoco se han evidenciado estudios del *autoconcepto físico* desde el enfoque humanista, este estudio podría representar la creación de una nueva línea de investigación que quedaría abierta a brindar insumos útiles, ya sea para el trabajo individual o grupal con el objetivo de realizar mejoras en la calidad de vida y bienestar psicológico, así como dar respuesta a múltiples procesos relacionados a otras variables, tales como: conducta alimentaria, actividad física, bienestar/malestar psicológico, entre otras (Aróstegui, Goñi, Zubillaga e Infante, 2012). Así como también, sentar líneas de investigación en área Psicología Aplicada al Deporte en Venezuela.

En base a lo anteriormente planteado resulta pertinente realizar la interrogante principal de esta investigación: ¿Cuáles son los niveles de autoconcepto físico en los deportistas de la Universidad Central de Venezuela?

Dada la pregunta expuesta, la presente investigación tiene como objetivo conocer los niveles de autoconcepto físico y su asociación con la práctica de actividades físico-deportivas, identificar posibles diferencias dentro del grupo de deportistas de diferentes disciplinas, en sujetos pertenecientes a la estructura deportiva de los clubes deportivos de la Universidad Central de Venezuela, a través del Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF), desarrollado por Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006).

III. Objetivos

3.1. Objetivo general:

Describir los niveles de autoconcepto físico en deportistas de las diferentes disciplinas de la Universidad Central de Venezuela y explorar las relaciones de la variable en estudio con respecto a variables sociodemográficas (sexo, edad, frecuencia de la práctica deportiva).

3.2. Objetivos Específicos:

- Caracterizar los niveles de autoconcepto físico en una muestra de deportistas de la UCV.
- Especificar los niveles de autoconcepto físico en una muestra de deportistas de la UCV, en función del género, la disciplina deportiva, la edad y la frecuencia de la práctica deportiva.
- Describir la relación entre edad, frecuencia de la práctica deportiva y el autoconcepto físico.

IV. Marco Teórico

El ser humano a lo largo de su historia ha tratado de conocerse a sí mismo y comprenderse de diferentes maneras. Ha sido a través de la Historia y de la Antropología que ha conocido de sus antecedentes tanto sociales como culturales. Y, es a través de la Psicología que ha intentado comprender su mente, su comportamiento y a sí mismo.

En este apartado se pretende abordar puntos que resultan pertinentes para la realización del presente escrito. Primero, se hará un breve esbozo acerca del autoconcepto en general y de sus diferentes enfoques teóricos; también se tocarán puntos como, la estructura que compone al autoconcepto y sus características generales. Asimismo, se hablará del punto focal de este trabajo, el cual está referido específicamente al autoconcepto físico y todo lo concerniente a éste.

4.1 El Autoconcepto

El autoconcepto ha sido objeto de estudio de la Psicología desde diversos enfoques, entre los cuales varía su definición. De la misma manera, la explicación de su formación puede abordarse principalmente desde dos posiciones; una, sostiene que se forma a partir del reflejo recibido por los otros significativos. La otra, por su parte, afirma que es una construcción individual.

El autoconcepto es, como su nombre lo indica, un concepto. Es una percepción que poseen las personas de diversos aspectos de sí mismos. Es decir, es un concepto elaborado o construido por el individuo a través de la interacción con el medio ambiente y la reflexión sobre esta interacción (Villasmil, 2010). Uno que ha ido transformándose a lo largo de su estudio; por lo cual, ha sido conocido por diferentes términos y diferentes enfoques psicológicos. Es por ello que a continuación se presentan los distintos enfoques psicológicos que lo abordan.

4.1.1 Enfoques teóricos

El autoconcepto ha tenido una larga evolución en cuanto a su definición o terminología. En sus orígenes y desarrollo ha sido conocido con diferentes términos entre éstos el *sí mismo*, *self* y *Yo*. Definición que varía según la postura teórica y autores de la misma.

Desde comienzos del siglo XX, diferentes autores desarrollaron conceptos y teorías sobre el *sí mismo*, entre éstos se encuentra Mead en 1934 quien definió el *sí mismo* como una forma de conocimiento para la persona, que evoluciona a través del reconocimiento propio como objeto del

mundo a partir de las reacciones que hacia el individuo tienen quienes le rodean (Hall y Lindzey, 1974).

Para Adler en 1935, desde una perspectiva Psicoanalítica, el concepto de *sí mismo creador* como base de la estructura de la personalidad. Expone que las aptitudes del sujeto y el ambiente donde éste se desenvuelve le proporcionan experiencias, y, es el *sí mismo creador* quien interviene para darle una interpretación a esas experiencias y aptitudes, transformándolas en una personalidad dinámica, individual, evidentemente subjetiva y unificada (Hall y Lindzey, 1974).

Siguiendo con la revisión de los autores arriba mencionados en la historia de la Psicología se formularon diferentes proposiciones sobre el *sí mismo*, lo cual cambia con Williams James (1951) quien desarrolló una teoría mucho más amplia y donde expone un *Yo* total. James (1951) estableció una clara distinción entre dos aspectos fundamentales del *Yo*: el *Yo* como sujeto y el *Yo* como objeto, entendiendo al yo-sujeto (todo lo que el hombre pueda llamar suyo) como el responsable de la construcción del yo-objeto, y a éste como la entidad que recoge la globalidad de conocimientos sobre sí mismo (toma de conciencia).

A mediados del siglo XX, la *psicología fenomenológica y humanista* da un nuevo impulso al estudio del autoconcepto. La psicología fenomenológica se centra nuevamente en el estudio de la conducta humana, pero desde una perspectiva interna del sujeto. Sostiene que la autopercepción del sujeto se construye a partir de cómo se ve a sí mismo, de cómo percibe las situaciones en que se ve inmerso y del modo en que ambas percepciones se interrelacionan (Revuelta, 2007).

Continuando con estas teorías, la corriente rogeriana se plantea que la experiencia de *sí mismo* engloba todos los hechos y acontecimientos del campo fenomenológico que el individuo reconoce en relación al yo y constituye la materia con que se forma la estructura experiencial llamada imagen o idea del yo.

Rogers (1981) utiliza indistintamente los términos de “noción del yo”, “imagen o idea del yo” e incluso “estructura del yo” para referirse al *yo* en sus relaciones con los otros y con la vida en general. Asimismo, Rogers concluye que es difícil definir el *yo* en términos operativos, no obstante que puede ser evaluado indirectamente midiendo las actitudes del sujeto con respecto al *yo* (Gorostegui, 2004).

Más recientemente, autores como Shavelson y Bolus (1982), han propuesto teorías del autoconcepto diferentes a las expuestas anteriormente, teorías que han tenido buena acogida entre teóricos e investigadores. Estos autores definen el autoconcepto como las percepciones que un individuo tiene de sí mismo, al igual que Rogers que explica la *estructura del yo* como los conceptos generados de las propias percepciones.

Para los fines de la presente investigación se pretende trabajar con la visión de Shavelson y Bolus (1982), en tanto que la construcción del autoconcepto deviene de la percepción que posee el individuo de sí mismo y con base en sus experiencias.

4.1.2 Estructura del autoconcepto

La investigación psicológica sobre el autoconcepto experimentó un punto de inflexión a mediados de los años setenta del siglo XX, a partir de diversos trabajos realizados por Shavelson, Hubner y Staton (1976). Dichos autores introducen una nueva teoría del mismo. Según esta nueva concepción, el autoconcepto global será el resultado de un conjunto de percepciones parciales del propio yo, una estructura multidimensional y jerárquica (cervell, Goñi y Madariaga, 2008).

Este modelo propuesto por Shavelson, Hubner y Staton (1976), ubican el autoconcepto general en la cima de la jerarquía, subdividido en las siguientes categorías: autoconcepto académico y autoconcepto no académico. El autoconcepto académico se subdivide en relación a áreas o contenidos concretos del aprendizaje escolar (lenguaje, social y matemáticas). El autoconcepto no académico, por su parte, queda dividido en las siguientes dimensiones: social (iguales y otros significativos), emocional (estados emocionales concretos) y físico (Habilidad Física y aspecto físico) (Fernández y Rodríguez, 2005).

La amplia aceptación de este modelo multidimensional no significa que haya estado exento a críticas. Sin embargo, numerosos autores (Shavelson y Bolus, 1982; Shavelson y Marsh, 1986), han recogido las aportaciones fundamentales a las que ha dado lugar este modelo, siendo fuente de inspiración para la creación de otros modelos multidimensionales del autoconcepto. En torno a esta nueva concepción multimodal del autoconcepto, presenta siete presunciones o postulados teóricos que reseñan elementos como su organización, caracterización y estructura (González, 2011).

4.1.3 Características del autoconcepto.

En base a lo anterior, se presentan las características que definen al autoconcepto:

1. Es una estructura organizada. La gran variedad de experiencias que un individuo establece se basan sobre sus propias percepciones. Para reducir la complejidad y multiplicidad de estas experiencias la persona cifra formas más simples o categorías, las cuales representan una manera de organizar las propias experiencias y darles significado.

2. Es multidimensional: presenta dimensiones claramente diferenciadas.

3. Es jerárquico: las percepciones de la conducta personal en situaciones específicas se encuentran en la base de dicha jerarquía, las inferencias sobre el sí mismo en dominios más amplios ocupan la parte media y finalmente, un autoconcepto general y global ocupa la parte superior de dicha jerarquía.

4. El autoconcepto general es estable, pero conforme se desciende de dicha jerarquía, el autoconcepto se vuelve más específico y dependiente de las situaciones y por lo tanto menos estable.

5. El autoconcepto aumenta su multidimensionalidad con la edad y la experiencia.

6. El autoconcepto, como percepción que el individuo tiene sobre sí mismo, presenta tanto aspectos descriptivos como aspectos evaluativos, que varían en importancia y significación.

7.- El autoconcepto representa un constructo con entidad propia; puede ser claramente diferenciado de otros constructos con los cuales está teóricamente relacionado.

Con esta caracterización y a su vez distinción multidimensional, surgen nuevos subdominios del autoconcepto, los cuales permiten a su vez un abordaje y estudio más específico en cuanto a cada área, en esta investigación, en particular, el interés se centra en el área física del autoconcepto. El cual se presenta a continuación y representa el punto central de esta investigación.

4.2 El Autoconcepto Físico

El dominio físico ha sido uno de los elementos del autoconcepto que mayor atención ha recibido (Ruiz de Azúa, 2006). No resulta extraño que el estudio del autoconcepto físico atraiga la atención de profesionales de diversos ámbitos (salud, educación, deporte, entre otros), por las prometedoras perspectivas de intervención tanto preventiva como deportiva que ofrece.

Desde que William James distinguió el *yo físico* como uno de los cuatro componentes del yo, puede decirse que una característica común a todos ellos consiste en la asignación de una parcela propia del ámbito físico. No existe modelo alguno que haya ignorado la dimensión física a la hora de abordar la estructura interna del autoconcepto (Infante, Iturriaga, y Zulaika, s. f).

El autoconcepto físico es un constructo que no funciona de manera aislada, sino que lo hace como un dominio más, dentro del sistema jerárquico y multidimensional, en cuya cúspide se encuentra el autoconcepto general.

Entre numerosas definiciones del autoconcepto físico, la gran mayoría lo consideran como un subconjunto del autoconcepto global, asumiendo de forma generalizada que la idea del

físico propio es el resultado de un conjunto de percepciones de distintos aspectos físicos (Goñi, Rodríguez y Esnaola 2009).

Como se dijo anteriormente, el autoconcepto físico ha sido foco de múltiples investigaciones. Aunque dicho reconocimiento ocurre a finales de los años ochenta (Fox y Corbin, 1989), cuando se propone la estructura y las dimensiones específicas que lo componen. Es por ello que a continuación se expone su estructura.

4.2.1 Estructura del autoconcepto físico.

De la misma manera que el autoconcepto general, el dominio físico posee una estructura y a su vez subdimensiones, que fueron incrementándose y modificándose a medida que los instrumentos de medición fueron proliferando.

Para mediados de los años ochenta Marsh y Shavelson (1985) presentan 2 dimensiones de autoconcepto físico: *apariencia física* y *habilidad física*. Estos autores citan a Harter (1985), quien incluyó dos elementos: *competencia atlética* y *apariencia física*, como representativos de las percepciones en el dominio físico. Para los años noventa Bracken (1992) distingue las dimensiones de: *competencia física*, *apariencia física*, *forma física* y *salud*. Dos años después Marsh, Richards, Johnson, Roche y Redmayne (1994) opinan que el autoconcepto físico se compone de nueve subdominios: *Fuerza*, *obesidad*, *actividad física*, *resistencia*, *competencia deportiva*, *coordinación*, *salud*, *apariencia* y *flexibilidad*. Quedando en evidencia la problemática de cuáles y cuántos subdominios del autoconcepto físico eran los adecuados, problemática que aún sigue presente (Esnaola, 2008).

Fox y Corbin (1989), por su parte, desarrollaron las escalas de Habilidad Física, condición física y Fuerza en el Physical Self-Perception Profile (PSPP), el instrumento de medida del autoconcepto físico de mayor relevancia en los últimos años. Sin embargo, se puso de relieve que las traducciones en castellano de muchos de los cuestionarios de autoconcepto físico desarrollados a lo largo de varias décadas ofrecían índices bajos de fiabilidad, lo que suscitó la creación de varios instrumentos de habla castellana que evalúan el autoconcepto físico, como el Cuestionario de autoconcepto físico (CAF), con seis dimensiones de medida: *habilidad física*, *condición física*, *atractivo físico*, *fuerza* y *autoconcepto físico general* (Goñi, Ruiz de Azúa, y Rodríguez, 2006).

El importante cambio sobrevenido a partir de los trabajos de Shavelson y cols. (1976), en los que la novedosa propuesta jerárquica y multidimensional del autoconcepto impulsó no sólo la

creación de instrumentos mucho más útiles y adecuados para su medida, sino toda una nueva generación de estudios a partir de sus sugerentes presunciones o postulados.

4.2.2 Instrumentos en la medición del autoconcepto físico.

La amplia aceptación científica de este nuevo modelo proporcionó la elaboración de nuevos instrumentos de medida, a la vez que el progresivo abandono de otros numerosos cuestionarios en concepciones teóricas menos precisas o convincentes. Entre los cuestionarios que adquirieron amplia difusión están los siguientes:

- Self Description Questionnaire (SDQ), fue construido en los años 80 por Marsh, Relich y Smith (1983, c.p. Goñi, Ruiz de Azúa, y Liberal, 2003), del cual existen varias versiones para diferentes edades (SDQ I preadolescente con 76 ítems, SDQ II principios de la adolescencia con 102 ítems, SDQ III finales de la adolescencia y adultez con 136 ítems). miden el autoconcepto físico mediante dos subescalas, de escala de habilidad física y deportiva y la de apariencia física.
- Physical Self Perception Profile (PSPP), desarrollado por Fox y Corbin en 1989, para medir el autoconcepto físico compuesto a su vez por cinco subdominios físicos y 30 ítems: autoconcepto físico, fuerza, condición física, competitividad y atractivo físico. El PSPP ha sido el instrumento más ampliamente utilizado y validado dentro del estudio del autoconcepto físico (Moore, 2003).
- Physical Self Questionnaire (PSDQ), construido por el grupo de investigación de Marsh (1993), constituido por nueve subescalas: Fuerza, obesidad, actividad física, resistencia, competencia deportiva, coordinación, salud, apariencia y flexibilidad. Cada escala incluye 6 u 8 ítems, con opciones de respuesta verdadero- falso. El PSDQ fue desarrollado para adolescentes sin embargo, amplias investigaciones realizadas con muestras en “Australia” confirma su capacidad para investigaciones más amplias, en adolescentes deportistas de élite, ajustes culturales en adultos, etc. (Pear, Marsh, y Richards, 2005).
- Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF), elaborado por Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006), en versión del habla española, compuesto por seis subescalas: Habilidad Física, condición física, Fuerza física, atractivo físico, autoconcepto físico general y autoconcepto general, con un total de 36 ítems, 6 ítems por escala. (Holgado, Soriano y Navas, 2009). Instrumento aplicado en numerosos estudios con muestras diversas entre: niños, adolescentes y adultos, en

relación al autoconcepto físico y variables como; bienestar psicológico, hábitos alimenticios, rendimiento académico y práctica deportiva.

Para los fines de esta investigación y sobre la base de los instrumentos anteriormente expuestos, cabe acotar que se trabajará con el *Cuestionario de Autoconcepto Físico* (CAF), en tanto que este cuestionario permite medir la percepción que tiene un individuo acerca de sí mismo con respecto a las sub-escalas del CAF.

4.2.3 Investigaciones sobre el autoconcepto físico.

Es menester antes de entrar en materia y para lo fines de la presente, hacer referencia a las investigaciones acerca del autoconcepto a nivel mundial, latinoamericano y venezolano, con la finalidad de enmarcar algunos hechos que permiten sentar bases para comprender hacia dónde se dirigen las intenciones de este estudio.

4.2.3.1 Investigaciones a nivel mundial sobre el autoconcepto físico.

El desarrollo evolutivo del hombre y los cambios que ocurren a lo largo del ciclo vital son interrogantes que han suscitado diferentes estudios. El autoconcepto físico no queda exento de dichas investigaciones y su relación a lo largo del ciclo vital y así lo plantean en su investigación Molero, Zagalaz, y Cachón (2013) y Esnaola (2008), donde evidenciaron diferencias significativas entre las percepciones obtenidas en las distintas escalas de autoconcepto físico en función de los diferentes grupos de edad entre mujeres y hombres. También encontraron en los resultados que el autoconcepto físico general aumenta con el paso de los años, encontrándose las valoraciones más altas al inicio y a mitad del ciclo vital y más bajas en la adolescencia. Resultados que concuerdan con el estudio realizado por Esnaola (2009), quien hace un aporte a esta línea investigativa, la diferencia entre sexos en el autoconcepto físico en la edad adulta y en adultos mayores de 55 años.

Asimismo, Infante, Goñi y Villarroel (2009), añaden con su estudio las diferencias en el autoconcepto entre hombres y mujeres en edad adulta que realizan actividades físicas, donde los hombres tienen mejores autopercepciones físicas que las mujeres. Resultados que confirman Infante, Rodríguez, Fernández y Goñi (2009) y Esnaola y Zulaika (2009) quienes agregan la frecuencia con que se realiza la actividad física, en función de niveles más o menos altos en cuanto a la formación del autoconcepto.

Por su parte, Cervello, Moreno y Moreno (2006) plantearon las posibles diferencias en cuanto a los niveles de autoconcepto en hombres y mujeres, asociados a la práctica físico-deportiva. Los resultados muestran que existe influencia de variables como el género; los adolescentes de sexo masculino poseen mayores valores de autoconcepto físico, frente a las mujeres. También, se encontró un efecto de interacción entre la edad y la práctica deportiva (Esnaola 2004), siendo ésta última muestra de mejoras en el autoconcepto físico y autoconcepto general. Resultados que comparte la investigación de Contreras, Fernández, García, Palou y Ponseti (2010), realizada en estudiantes adolescentes practicantes de actividad deportiva.

En continuidad con el estudio del autoconcepto físico, la motivación es una variable que ha relacionado con la actividad físico-deportiva y a su vez ésta con el autoconcepto. Dicha relación fue de interés para León, Núñez, Domínguez y Martín-Albo (2013), quienes formularon en su investigación las asociaciones entre la práctica de ejercicio físico sin presiones externas y el autoconcepto físico. Los resultados confirman que la motivación intrínseca tiene un efecto positivo en los sujetos que practican ejercicio físico de forma regular, quienes tienden a tener una mejor percepción física de sí mismos. De la misma manera, Fernández, Contreras, García y Vállora (2010), afirman en su investigación que los practicantes de actividad física tienen percepciones más altas de su autoconcepto físico.

En cambio, Caglar y Hulya (2010), quienes plantearon en su investigación examinar las relaciones entre el autoconcepto físico y los perfiles motivacionales de adolescentes atletas, comprobaron que estos jóvenes presentan diferentes niveles de motivación que se correlacionan directamente con la autopercepción física de competencia y esfuerzo.

Lo anterior contrasta con la investigación de Esnaola, Rodríguez, Goñi e Iturriaga (2006), quienes se interesaron en la relación que existe entre la presión sociocultural sobre cada una de las dimensiones del autoconcepto físico y comprobar si el deporte puede emplearse como factor de protección ante diferentes posibles trastornos psicológicos. Los resultados obtenidos en este estudio indicaron, la existencia de una clara interrelación entre el autoconcepto físico y la presión sociocultural, así como también, una relación entre el deporte practicado como hábito de la vida diaria y de sesiones de larga duración a beneficios en la percepción de la presión sociocultural y, por lo tanto mayores niveles en la percepción del yo-físico.

En el mismo orden de ideas, Goñi e Infante (2010), afirman en su investigación que la actividad físico-deportiva posee relaciones positivas con la autopercepción física y la satisfacción de vida en cuanto a: mayor práctica de actividad físico-deportiva, mejor autoconcepto y mejores niveles de satisfacción con la vida.

Algo semejante ocurre con Ruiz de Azúa y González (2002) y Ruiz de Azúa, Goñi, Rodríguez y Fernández (2005), donde señalan en sus investigaciones que la práctica constante de deporte está relacionada con altas puntuaciones en autoconcepto físico de la siguiente manera: a mayor la frecuencia, las puntuaciones en todas las dimensiones del autoconcepto físico serán más altas. También, se presentan diferencias en el autoconcepto físico en función del deporte realizado grupal o individualmente, las puntuaciones de los sujetos que realizan deporte en grupo son significativamente superiores, a las de los individuos que lo practican de manera individual.

En esta misma línea, Dieppa, Machargo, Lugan y Guillen (2007), reconocen que la práctica deportiva influye de manera determinante en la conformación de un buen autoconcepto físico, siendo la edad uno de los aspectos que menos influye en esta formación, pero sí el sexo, ya que, los hombres muestran un mayor autoconcepto general que las mujeres.

Por su parte, Aróstegi, Goñi, Zubilaga e Infante (2012), comprobaron diferencias estadísticamente significativas entre grupos practicantes de actividades físicas de alto rendimiento, en comparación con grupos no practicantes, obteniendo el grupo de alto rendimiento valores más altos en el autoconcepto físico y a su vez en el autoconcepto general.

Otra variable asociada al autoconcepto físico es la imagen corporal, la cual juega un papel fundamental en cuanto a su estructura. La misma puede afectar significativamente la manera en que un individuo percibe su cuerpo, es por esto que Alipor, Moazami, Zarra y Zaheri (2009), plantearon su investigación en relación al autoconcepto físico y la insatisfacción con la imagen corporal en la cultura Iraní en mujeres. Los resultados indicaron que la insatisfacción con imagen corporal tiene una fuerte correlación con el autoestima físico y con el autoconcepto físico en las estudiantes.

Es entonces, el autoconcepto físico una variable que ha sido de gran interés para la psicología en muchos países a nivel mundial, variable relacionada con diferentes niveles de desarrollo humano, diferenciando edad y sexo. También es importante señalar la relación que se evidencia entre el autoconcepto físico y la práctica físico deportiva con las variables anteriormente nombradas. Relación que será la base fundamental para este estudio. Ahora bien, una vez conocido los estudios realizados a nivel mundial es menester establecer un marco referencial en cuanto a las investigaciones concebidas en Latinoamérica, es por ello que a continuación se presenta el siguiente apartado.

4.2.3.2 Investigaciones en América Latina.

La apariencia física y su relación con la obesidad en la niñez es una interrogante que plantearon Calvalho, Cataneo, Careta y Malfará (2004) en su investigación, el objetivo era identificar y describir lo que pensaban los niños obesos sobre sus cuerpos, su imagen corporal y su autoconcepto en relación a la apariencia física y otros atributos personales. Se pudo identificar que los niños obesos presentan un concepto de sus cuerpos que no es totalmente negativo. Aunque estaban mayormente incómodos con su apariencia física. Por su parte Gorostegui (2004) afirma que la percepción en cuanto a apariencia y atributos físicos en niños varones se torna más negativa que las niñas.

En relación con áreas de la salud, Estrada, Silva, Hilbig, Ker, y De Mello (2009) abordaron el estudio de la imagen corporal y el autoconcepto en individuos con enfermedad de Parkinson por encima de los 50 años de edad. Sus objetivos fueron analizar si la imagen corporal y el autoconcepto son influenciados por la gravedad de la enfermedad de Parkinson y verificar si existe correlación entre la depresión, el autoconcepto y la imagen corporal. Los resultados mostraron valores significativamente reducidos en la imagen corporal y el autoconcepto de personas con enfermedad de Parkinson respectivamente, y la sintomatología depresiva se presentó significativamente mayor que la imagen corporal y el autoconcepto. Evaluación de la imagen corporal y del autoconcepto y su relación con síntomas depresivos.

En este apartado se puede evidenciar como el autoconcepto está relacionado a variables como la imagen corporal y cómo es posible explorar dicha relación en muestras de poblaciones más específicas. Esto es uno de los objetivos de la presente investigación. Ahora bien, y como se explicó en el apartado anterior, es necesario establecer un arqueo referencial en diferentes contextos sociales, es por ello que es aún más importante conocer las investigaciones que se han hecho a nivel local.

4.2.3.3 Investigaciones en Venezuela.

El deporte es un medio que permite promover el desarrollo del autoconcepto que puede relacionarse con la construcción de la identidad personal, la autoestima y el desarrollo afectivo. Este fue el propósito de estudio planteado por Álvarez, Pérez, y Mesa (2011), la muestra estuvo constituida por niños de 9 a 11 años de edad que realizan actividades deportivas en la Unidad Educativa de Talento Deportivo de Aragua. Los resultados determinaron que el 76,6% de los

niños y niñas se ubican en los grupos de nivel medio y bajo de autoconcepto según el Perfil de Auto-percepción de Susan Harter.

Por su parte Lugo (2005), afirma en su investigación con adolescentes que, los varones poseen puntuaciones más altas en autoconcepto personal y físico en comparación con las mujeres. Explicando así, que dicha diferencia posiblemente se deba a las consecuencias psicológicas que tienen los cambios biológicos ocurridos en la pubertad.

Rojas (1992), en su investigación sobre el Autoconcepto en estudiantes universitarios afirma que los niveles de Autoconcepto están relacionados con elementos de pensar, sentir, decir y hacer, en un 70%, elementos muy acordes a la definición de autoconcepto físico.

Resulta evidente la escasa investigación que existe a nivel local. Lo cual precisamente es lo que le da cabida a este escrito, es decir, que lo expuesto anteriormente manifiesta la clara necesidad de que se realicen estudios en este ámbito para fundar las bases para futuras intervenciones en el campo de la Psicología, particularmente en el área deportiva.

Por otra parte, para la presente propuesta de investigación resulta imprescindible realizar un apartado dedicado al Asesoramiento Psicológico y su vinculación con la variable con la que se dispone a trabajar. Aunado a que este estudio sentará sus bases sobre los principios que devienen del Asesoramiento Psicológico y sus raíces.

4.3 Autoconcepto y Asesoramiento Psicológico.

La Psicología desde sus inicios siempre ha buscado comprender al ser humano. También tiene como objetivo ofrecer acompañamiento a la persona a fin de ofrecer en la medida de lo posible que ésta mantenga un bienestar en su vida y que de cierta manera pueda darle un significado a sus vivencias (Abello, Amaris, Blanco, Madariaga, Manrique, Martínez, Turizo y Díaz, 2009).

Muchos son los abordajes que puede tener la Psicología para ofrecer bienestar en las personas. Una forma de intervención para cumplir con estos fines es el Asesoramiento Psicológico, a través del mejoramiento y desarrollo de la calidad de vida.

El Asesoramiento Psicológico u Orientación Psicológica, es un fenómeno que surgió durante el siglo XX, específicamente en la década de 1930 con la aparición del *counseling*, debido a la necesidad de encontrar la ubicación correcta dentro del ámbito laboral, es decir, tomar la decisión vocacional adecuada (Bisquerra, 1996).

Proctor, Benefield y Wrenn (1931, c.p. Bisquerra, 1996) son los primeros autores en hablar de *counseling*, y hacen referencia a este término como un “proceso de ayuda

individualizado, para la adecuada comprensión de la información profesional en relación con las características personales (intereses, aptitudes, expectativas)” (p. 30).

La evolución del Asesoramiento Psicológico se centra en el crecimiento acelerado que tuvo en las últimas décadas el área industrial, científica y artística, derivan una mayor complejidad ocupacional. Dado que comenzaron a existir múltiples alternativas para los individuos que manifestaban experimentar confusiones y dilemas, se planteó la necesidad de contar con un procedimiento basado científicamente para asistir a los individuo en ese proceso (Principios de Orientación, s.f., p. 30).

Los objetivos de este nuevo enfoque eran: que en todas las actividades, escolares y profesionales, se consiguiera la mayor satisfacción y eficacia; el individuo se comprometiera con actividades más apropiadas para sí mismo, al igual que para la sociedad, que se formularan objetivos educativos y se planificaran actividades basadas en lo anterior y que se tuviese la información necesaria para que el proceso de toma de decisiones se diera sin contratiempos. El *counseling* fue gradualmente ocupándose de los aspectos personales, haciendo la transición “de la orientación vocacional al asesoramiento psicológico” (Bisquerra, 1996, p. 30).

Hoy en día el Asesoramiento Psicológico no solo se enfoca en el proceso de orientación vocacional de los individuos, sino también abarca todo lo concerniente a la búsqueda del bienestar de los sujetos, y es por esto que se pueden encontrar diversas definiciones para enmarcar su campo de trabajo. Entre algunas de las definiciones se encuentran:

Strang y Hatchet (c.p. Principios de Orientación, s.f.), señalan que es “el proceso por el cual son descubiertas y desarrolladas las potencialidades de un individuo, a través de sus propios esfuerzos, por su propia felicidad y para utilidad social” (p.8).

En cambio, Tolbert (c.p. Principios de Orientación, s.f.), lo define como “una relación que proporciona una situación de aprendizaje en la cual el orientado, una persona normal, es ayudado a conocerse a sí mismo y a sus situaciones presentes y futuras, de modo que pueda hacer uso de sus características y potencialidades en una forma satisfactoria para sí mismo y para su sociedad” (p.9).

Por su parte Obregón (2002), expone que:

Se entenderá como Asesoramiento Psicológico una rama de la Psicología que procura el bienestar del ser humano como totalidad y como parte integrante de una sociedad, haciendo énfasis en las labores preventiva y de desarrollo más que en las de tipo correctivo o remedial. Se desarrolla mediante un proceso de asistencia profesional donde la relación de ayuda es el instrumento básico y está enfocada en el asesorado, su

conocimiento y comprensión de sí mismo (características y potencialidades) y del mundo que lo circunda (p. 8).

Para los fines de esta investigación se trabajó con la visión y definición de Asesoramiento Psicológico ofrecida por Obregón (1995, c.p. Obregón, 2002), ya que contempla distintas áreas de asistencia del ser humano entre las que destacan: personal, social, educativa, vocacional, recreativa y comunitaria. Las cuales a su vez se subdividen en otras áreas. Ejemplo de ello es el área personal que puede contemplar: autoestima, sexualidad, autoconcepto, entre otras (Obregón, 2002).

En relación a las diferentes áreas que aborda el Asesoramiento Psicológico, el autoconcepto es un aspecto considerado por muchos psicólogos como el fundamento del desarrollo social y emocional (Woolfolk, 2006).

En Psicología, el autoconcepto por lo general se refiere a “la combinación de ideas, sentimientos y actitudes que la gente tiene acerca de si misma” (Woolfolk, 2006). De esta manera el autoconcepto es definido como una estructura cognoscitiva: las creencias acerca de quien cree ser usted; como por ejemplo, la creencia de que es un buen jugador de Baloncesto o de voleibol. Es allí, donde el Asesoramiento Psicológico actúa. Y mediante la asistencia de un profesional en esta área, guía a la persona en su búsqueda de conocerse y comprenderse a sí mismo en cualquiera de los ámbitos de su vida.

V. Marco Metodológico

La presente sección describe detalladamente el modo en el cual se dio respuesta a la pregunta y los objetivos de investigación. En concordancia con el modelo teórico propuesto se definieron las variables de estudio, tanto constitutiva como operacionalmente, incluyendo las variables seleccionadas. Asimismo, se detallan el tipo y diseño de investigación al cual se adscribe el presente trabajo, la descripción y caracterización de los participantes (población y la muestra), los recursos y el procedimiento.

5.1 Análisis de variables

A continuación se presentan las variables consideradas para este estudio, así como definiciones teóricas y operacionales. Para ello se utilizaron los criterios de clasificación de los tipos de variable de Kerlinger y Lee (2002)

5.1.1 Variable de Estudio: autoconcepto físico

Kerlinger y Lee (2002) señalan, que la variable de estudio se entiende como “una propiedad que asume diversos valores. Siendo redundantes, una variable es algo que varía... un símbolo al que se le asignan valores o números” (p.157). Para esta investigación, la variable de estudio fue el autoconcepto físico, medida a partir del Cuestionario de Autoconcepto Físico de Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006).

5.1.1.1 Definición Teórica

El autoconcepto físico se considera como un subconjunto del autoconcepto global, asumiendo de forma generalizada que la idea del físico propio es el resultado de un conjunto de percepciones de distintos aspectos físicos (Goñi, Rodríguez y Esnaola 2009).

5.1.1.2 Definición Operacional

El autoconcepto físico para esta investigación fue expresado por la sumatoria total de puntajes obtenidos en el Cuestionario de Autoconcepto Físico de Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006).

Es una escala tipo Likert que consta de 36 ítems que se dividen a lo largo del instrumento en 6 dimensiones: condición física, habilidad física, atractivo físico, Fuerza, autoconcepto general y autoconcepto físico general. En la que el sujeto debe responder “tengo más Fuerza que la mayoría de la gente de mi edad” se colocará una X (equis) en la opción que mejor corresponda con la valoración que el sujeto tenga de sí mismo, con cinco opciones de respuesta entre: Falso= 1; Casi siempre falso= 2; A veces verdadero/falso= 3; Casi siempre verdadero=4; Verdadero= 5 cuando se trata de los ítems directos, y la puntuación se obtiene de manera inversa cuando son ítems indirectos. El puntaje total se basa en el puntaje sumado de las respuestas de los participantes a los distintos ítems que componen cada dimensión. De modo que a mayor puntuación obtenida, mayor será el nivel de autoconcepto físico en los sujetos.

5.1.2 Variables controladas

Según Hernández, Fernández y Baptista. (2008) son las variables que pueden ser verificadas para que no interfieran en la investigación, debido a que se prefiere no analizar su influencia en la interpretación de los resultados.

Instrucciones: se plantearon en base al manual de aplicación y a las recomendaciones realizadas por la muestra de expertos, de forma idéntica para todos los participantes a quienes se les aplicó el Cuestionario de autoconcepto físico.

Participación en alguna disciplina deportiva realizada en el campus universitario: los resultados obtenidos son de sujetos que suelen practicar alguna disciplina deportiva de forma regular dentro de la Universidad Central de Venezuela.

5.1.3 Variables Extrañas

Son aquellas variables que no son de interés para los investigadores, aunque sí pueden tener consecuencias sobre las variables de estudio. Por su naturaleza son variables que no se pueden controlar (Hernández y cols., 2008).

Características psicofísicas de los sujetos: son las condiciones internas presentaba las personas en el momento de la aplicación del cuestionario, tales como, fatiga, hambre, sueño,

cansancio, malestar físico o emocional, entre otras, dado que las mismas pueden influir en respuestas dadas por los participantes.

Motivación para la aplicación: referida a la disposición del sujeto a responder el test, así como hacia las examinadoras del mismo, puesto que cualquier tipo de evaluación pudiese causar tensión y afectar el nivel de motivación, que a su vez podrían afectar en las respuestas de los participantes.

5.2 Tipo, Diseño y nivel de investigación

5.2.1 Tipo de Investigación

Según Kerlinger y Lee (2002) esta investigación se considera un estudio no experimental. La presente propuesta de investigación, tiene como finalidad describir una variable en el entorno cotidiano donde se desenvuelven los participantes, por lo que corresponde a un estudio de campo. Dicha variable ya existe en el sujeto, por lo tanto, solo puede medirse, más no controlarse, ni manipularse debido a que la variable independiente ya ha ocurrido, por lo que resulta un diseño de investigación *ex-post-facto* (Hurtado, 2012; Kerlinger y Lee 2002).

También es un estudio de tipo cuantitativo, dado que parte de la naturaleza de los datos es de carácter numérico. Es importante acotar que, según Barragán, Salman, Ayllón, Sanjinés, Langer, Córdoba y Rojas (2003), “uno de los rasgos más importantes de la investigación cuantitativa es que opera fundamentalmente con cantidades y que su propósito final es establecer semejanzas y diferencias en términos de proporciones” (p. 118).

Asimismo, se trata de una investigación que se clasifica como fáctica, ya que los datos se recogieron de manera directa y son fácticos. Con respecto a la relación tomada por la observación de los datos, es decir según la recolección de los datos se da a través del investigador, se trata de un estudio hetero-observacional (Hurtado, 2012).

5.2.2 Diseño de Investigación

Según Hernández, Fernández y Baptista (2008) y Hurtado (2012) el diseño de investigación para este estudio se basó en un diseño no experimental, de campo, transeccional contemporáneo, dado a que se estudia a la variable en cuestión en un solo momento del tiempo

presente; y en lo que respecta a su amplitud y organización de los datos se trata de un diseño univariable, porque estudia un solo evento.

5.2.3 Nivel de Investigación

Para conocer los niveles de autoconcepto físico en una muestra de deportistas de diferentes disciplinas pertenecientes a la Universidad Central de Venezuela, la forma de abordaje pertinente es una investigación de tipo descriptivo. La cual tiene como objetivo, identificar características con respecto al autoconcepto físico y la práctica físico-deportiva, y así dar más avistamientos que sienten bases para próximas investigaciones (Hurtado, 2012; Hernández, Fernández y Baptista, 2008).

5.3 Población y Muestra

5.3.1 Población

Para este estudio se tomó como población a los deportistas que practican con frecuencia regular alguna de las diferentes disciplinas de la Universidad Central de Venezuela (UCV), del núcleo Caracas.

5.3.2 Muestra

En este estudio se trabaja con un muestreo de tipo no probabilístico, ya que, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. El procedimiento no es mecánico, ni con base a fórmulas de probabilidad (Hernández y cols., 2008). En el caso de este estudio estuvo compuesta por 100 deportistas de ambos sexos que practican con frecuencia diferentes actividades deportivas dentro del campus universitario. Los participantes, fueron 82 hombres y 18 mujeres cuyas edades oscilan entre los 17 y los 38 años, con una media de edad de 23,11 donde la frecuencia de práctica deportiva en promedio es de 4,28 veces a la semana.

5.4 Técnica de recolección de datos

El instrumento utilizado para la recolección de los datos del presente estudio fue el *Cuestionario de Autoconcepto Físico* (CAF) de Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006); el cual es un instrumento que tiene como objetivo medir los niveles de autoconcepto físico percibido en los sujetos. Se trata de un test de papel y lápiz, con instrucciones verbales que puede ser aplicado de manera individual o colectiva. Contiene 36 ítems de escala tipo likert, que invitan a la persona a seleccionar la opción que más se acerque a lo que ésta percibe acerca de sí misma (Ver anexo C).

Como se describió anteriormente se trata de que el sujeto responda ítems del tipo, “tengo más fuerza que la mayoría de la gente de mi edad” donde colocará una X (equis) en la opción que mejor corresponda con la valoración que éste tenga de sí mismo, con cinco opciones de respuesta entre: Falso= 1; Casi siempre falso= 2; A veces verdadero/falso= 3; Casi siempre verdadero= 4; Verdadero= 5 cuando se trata de los ítems directos, y la puntuación se obtiene de manera inversa cuando son ítems indirectos.

El puntaje total se basa en el puntaje sumado de las respuestas de los participantes a los distintos ítems que componen cada dimensión. De modo que a mayor puntuación obtenida, mayor será el nivel de autoconcepto físico en los sujetos. Dicha escala tiene una duración de aproximadamente 15 minutos.

De acuerdo con Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006), las dimensiones que componen el CAF son las siguientes:

- **Habilidad Física (H).** Percepción de las cualidades (“soy bueno/a”; “tengo cualidades”) y habilidades (“me veo hábil”; “me veo desenvuelto”) para la práctica de los deportes; capacidad de aprender deportes; seguridad personal y predisposición ante los deportes.
- **Condición Física (C).** Condición y forma física; resistencia y energía física; confianza en el estado físico
- **Atractivo Físico (A).** Percepción de la apariencia física propia; seguridad y satisfacción por la imagen propia.
- **Fuerza (F).** Verse y/o sentirse fuerte, con capacidad para levantar peso, con seguridad ante ejercicios que exigen Fuerza y predisposición a realizar dichos ejercicios.
- **Autoconcepto Físico General (AFG).** Opinión y sensaciones positivas (felicidad, satisfacción, orgullo y confianza) en lo físico.

- Autoconcepto General (AG). Grado de satisfacción con uno mismo y con la vida en general.

Por otra parte, es menester describir las bondades psicométricas que posee el CAF. Según los autores (Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa, 2006) de dicho instrumento, a partir del análisis factorial se ha obtenido que contiene una buena validez de constructo. Dado que, casi todos los ítems de éste saturan a cada componente al que pertenecen con puntuaciones superiores a 0,50, por lo que ofrece garantías en cuanto a la consistencia, es decir mide lo que tiene por objetivo. Asimismo, Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006) afirman que el test posee una buena capacidad discriminatoria de los ítems. La fiabilidad total del mismo es de 0,9357, denotando una sólida consistencia y ofreciendo buenas cualidades como instrumento de medida, así que la eliminación de cualquier ítem supondría la disminución de la confiabilidad del Cuestionario de Autoconcepto Físico.

Puesto que el Cuestionario requería de un proceso de validación de expertos en el tema a investigar, se seleccionaron a 5 profesionales que presentaron conocimientos en el área metodológica y deportiva: 4 expertos en el área metodológica adscritos a la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela y 1 en el campo deportivo, adscrito a la Dirección de Deportes de la misma. Una vez recibidas las recomendaciones de los jueces, se procedió a adaptar el Cuestionario, para su posterior aplicación a la muestra que participó en el estudio. Este procedimiento se explica con mayor detalle en siguiente apartado.

5.4 Procedimiento

Esta sección contiene una exposición del proceso llevado a cabo para cumplir con los objetivos planteados en el presente trabajo. Se enumeran todos los pasos y actividades realizadas en cada una de las etapas pertinentes para una adecuada construcción del proyecto de investigación. Este procedimiento se dividió en tres fases: (a) fase preparatoria, (b) fase de evaluación y (c) fase de análisis.

5.4.1 Fase Preparatoria

Esta fase comprende todos los preparativos necesarios para la definición y obtención de los datos, donde se encuentra la realización de una serie de actividades que enmarcaron el arqueológico bibliográfico correspondiente y la consulta a los expertos en el área, con la finalidad de definir teórica y operacionalmente las variables de estudio. Además de la obtención del instrumento que

sirvió para la recolección de los datos. Para luego proceder a su correcta validación por parte de la muestra de expertos (ver anexo B), con la prosecución de las correcciones hechas por los mismos y su reproducción para continuar con la recolección de los datos que permitirían el alcance de los objetivos propuestos. Asimismo se definió la muestra de estudio, tal como se presentó anteriormente.

Como parte de la fase preparatoria se expondrán a continuación los resultados arrojados por la muestra de los expertos realizada para la validación del Cuestionario de Autoconcepto Físico, utilizado en la fase de recolección de los datos. Como se dijo anteriormente los expertos estuvieron conformados por 5 profesionales; 4 de ellos pertenecientes al campo de la Psicología y con larga experiencia en el área metodológica, y 1 experto con larga trayectoria en el ámbito deportivo, específicamente en el área de Judo.

Para realizar lo concerniente se les hizo entrega de un cuadernillo, que contenía el cuestionario, y algunas preguntas pertinentes para la correcta evaluación y validación del instrumento en cuestión. Dicho cuadernillo fue evaluado y aprobado por la tutora del presente proyecto de investigación (ver anexo B). A cada uno de los expertos se les hizo entrega del mismo, de modo individual y se esperó a que éstos hicieran la devolución de sus observaciones.

En líneas generales los expertos señalaron que el instrumento parece estar bien construido, que contiene un lenguaje claro y adecuado al contexto donde se encuentra enmarcada la investigación. También indicaron como observación positiva que es una escala de evaluación corta y de fácil aplicación.

Por otra parte, los expertos dieron recomendaciones como, sustituir algunas palabras de las instrucciones y editar la redacción de la misma para que fuesen más parsimoniosas y entendibles para los participantes. Así como se sugirió, la corrección de algunos ítems que contenían al parecer errores de tipeo.

Todas las observaciones realizadas por los expertos fueron tomadas en cuenta, por lo cual se hizo el proceso de correcciones que permitió continuar con las siguientes fases pertenecientes a esta investigación.

Atendiendo a los aspectos éticos necesarios, se realizó una petición formal a la Dirección de Deportes de la Universidad Central de Venezuela por medio de una carta (Anexo A) para solicitar permiso para la recolección de los datos, también se obtuvo el consentimiento de los entrenadores de las distintas disciplinas analizadas en este estudio, así como la participación voluntaria de los deportistas. Además, se le explicó a cada participante la naturaleza del estudio, y las garantías con relación a la confidencialidad de los datos suministrados por los mismos.

5.4.2 Fase de encuesta o trabajo de campo

A modo de resumen, esta fase se llevó a cabo como se presenta a continuación:

- Primero, se compuso un cuadernillo con el instrumento elegido donde se incluían variables sociodemográficas de interés para la descripción de la muestra estudiada.
- Segundo, se procedió a la recolección de datos realizado por las autoras del presente escrito, ésta tuvo una duración de 3 semanas. Donde se les solicitaba a los deportistas responder el cuestionario utilizado, dándoles las instrucciones pertinentes y respondiendo a sus dudas, en el caso de que existieran.
- Tercero, una vez aplicado el instrumento a la totalidad de la muestra se construyó la matriz de datos que permitió registrar las opciones de respuestas de los participantes para su posterior procesamiento.

5.4.3 Fase de Análisis

Para esta fase se continuó con el procedimiento estadístico necesario para realizar el análisis de resultados que se presentará en breve, en tanto a que se hizo la corrida de los datos donde se utilizó el paquete estadístico SPSS 20.0 para dar el tratamiento adecuado a los mismos. Para ello se obtuvieron medidas de tendencia central, variabilidad, forma de distribución de la muestra, recodificación de variables sociodemográficas y niveles de asociación entre variables sociodemográficas y entre cada dimensión perteneciente al CAF.

VI. Resultados

En respuesta a los objetivos planteados en la presente investigación, este capítulo expone los resultados del procesamiento de los datos, con base a proposiciones estadísticas pertinentes. En éste se describirá el producto obtenido a partir de la medición de los niveles de autoconcepto físico de la muestra en estudio; los análisis corresponden al uso de estadísticos de tendencia central, variabilidad y forma de la distribución, a niveles generales y segmentados por cada una de las variables seleccionadas.

Para finalizar se muestra el análisis descriptivo de los coeficientes de correlación de Spearman, con la finalidad de observar el nivel de asociación de cada dimensión entre sí, y como es la interdependencia entre factores como la edad, la frecuencia de práctica deportiva con dichas dimensiones.

Los resultados presentados a continuación se obtuvieron a partir de la tabulación de los datos arrojados por el instrumento en el programa SPSS; en su versión 23.0 se recogió la información referente a los análisis obtenidos a partir de la aplicación del *Cuestionario de Autoconcepto Físico* (CAF), en la muestra compuesta por deportistas de la Universidad Central de Venezuela.

6.1 Trabajo de campo

En esta sección se describen los resultados obtenidos del tratamiento estadístico llevado a cabo en el análisis de los datos obtenidos de las encuestas a la muestra de estudio. Aquí se describe el comportamiento de las medidas de tendencia central, variabilidad, forma de distribución de la muestra, recodificación de variables sociodemográficas y niveles de asociación entre variables sociodemográficas y entre cada dimensión perteneciente al CAF

6.2.1 Resultados generales del Cuestionario de autoconcepto físico (CAF)

A continuación se presentan los resultados generales obtenidos de la aplicación del Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF). En la tabla 1 se observa que las medias y medianas obtenidas entre las diferentes dimensiones varían entre 1 y 3 puntos de diferencia, donde el promedio menor lo obtuvo la dimensión de *fuerza* (Media= 24,531; Md=25,00), con una leve asimetría negativa (As=-0,324); seguido de la dimensión de *condición física*, con menos de un punto de diferencia (Media=24,9892; Md= 26) y una marcada asimetría negativa (As=-,770);

consecutivamente se encuentra las dimensiones de *atractivo físico* con un promedio intermedio (Media=25,4796; Md=26), una notable asimetría negativa (As=-0,723) y *habilidad física* (Media=25,9167; Md= 26), con una alta asimetría negativa (As=-0,860), seguidas de la dimensión de *autoconcepto general* (Media=26,6979; Md= 27), una elevada y negativa asimetría (As=-1,135); finalmente con un promedio alto obtenido se encuentra la dimensión de *autoconcepto físico general* (Media=27,154; Md= 28) y una notable asimetría negativa (As=-1,300). En general se observan sesgos entre niveles leves, moderados y elevados de asimetría, lo cual indica que se comportan de manera consistente a lo largo de la distribución.

De los puntajes obtenidos con estas medidas de tendencia central, se puede decir que, los deportistas evaluados se encuentran entre niveles medios y altos de autoconcepto físico con respecto al puntaje máximo en las diferentes dimensiones.

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos de las dimensiones del CAF

	Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N Válidos	96	93	98	96	97	96
Perdidos	4	7	2	4	3	4
Media	25,9167	24,9892	25,4796	24,5313	27,1546	26,6979
Mediana	26,0000	26,0000	26,0000	25,0000	28,0000	27,0000
Desviación típica	3,21073	4,31251	3,54130	3,96817	2,85533	2,72655
Asimetría	-,860	-,770	-,723	-,324	-1,300	-1,135
Error típico de asimetría	,246	,250	,244	,246	,245	,246
Curtosis	,579	-,123	,548	-,970	1,566	2,514
Error típico de curtosis	,488	,495	,483	,488	,485	,488
Mínimo	16,00	14,00	13,00	16,00	17,00	15,00
Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

Se puede observar en la tabla 1 los puntajes mínimos y máximos para cada una de las dimensiones. En la dimensión de *atractivo físico* se obtuvo el puntaje mínimo más bajo con una diferencia de 17 puntos a la puntuación máxima obtenida en comparación con las otras dimensiones, siguiéndole la dimensión de *condición física* con una diferencia de 16 puntos entre la puntuación mínima obtenida y la puntuación máxima; para la dimensión de *autoconcepto general* se encontró una diferencia de 15 puntos entre el mínimo y máximo de puntajes obtenidos;

asimismo en las dimensiones *habilidad física* y *fuerza*, se halló una diferencia de 14 puntos entre el puntaje mínimo y el máximo; finalmente para la dimensión de *autoconcepto físico general* se halló una diferencia de 13 puntos entre el mínimo y el máximo, siendo esta dimensión en la que hay una menor diferencia entre los puntajes extremos.

Con relación a la dispersión de los puntajes, se halla de 1 a 2 desviaciones típicas (ver tabla 1). En las dimensiones de *condición física* ($s=4,312$) y de *fuerza* ($s=3,968$) se observa una alta variabilidad de los puntajes con respecto a la media. Consecutivamente se muestra que la dispersión disminuye en las dimensiones de *atractivo físico* ($s=3,541$) y *habilidad física* ($s=3,210$). A diferencia de las dimensiones de *autoconcepto general* ($s=2,855$) y *autoconcepto general* ($s=2,726$), siendo éstas donde se encuentran la variabilidad más baja y homogénea entre los puntajes.

En la tabla 1 y figura 1, la curtosis varía en las dimensiones de: *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general*, donde tienen un grado de concentración mayor a cero, presentando una aglomeración alrededor de los valores centrales de la media, es decir, que la distribución de la curva tiende a ser apuntada o leptocúrtica; en contraste están las dimensiones de: *habilidad física*, *condición física*, *atractivo físico* y *fuerza* las cuales muestran un grado de agrupación menor a cero formando una curva platicúrtica o más plana. De lo anterior se puede decir que, la distribución general de la curva es bastante heterogénea, ya que los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

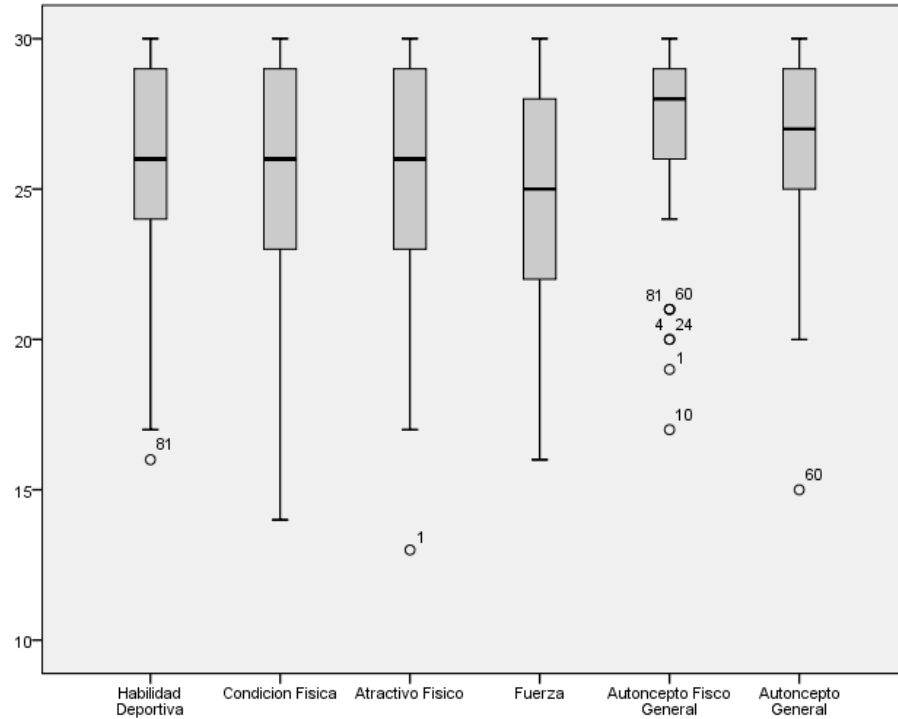


Figura 1. Diagrama de caja y bigotes para los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.

6.2.2 Resultados por Disciplina Deportiva

A continuación se presentan los resultados arrojados por el CAF en función de la disciplina deportiva realizada por los participantes de esta investigación:

Rugby:

En el presente se describen los resultados obtenidos en la disciplina de Rugby ante la evaluación de los niveles del CAF. En la tabla 2 se puede observar que las medias varían entre 1 y 2 puntos de diferencia, donde el promedio menor fue obtenido por la dimensión de *condición física* (Media=23,378; Md=24), con una leve y negativa asimetría (As= -0,292); seguida de la dimensión de *fuerza* (Media=24,216; Md=24), con una asimetría negativa (As= -0,235) en continuidad las dimensiones *atractivo físico* y *habilidad física* (Media=24,485; Md=25) y una marcada asimetría negativa (As= -0,864) y (Media= 24,783; Md=24), con una leve asimetría negativa (As= -0,146), consecutivamente se halla la dimensión de *autoconcepto general* con más

de punto de diferencia (Media=26,111; Md=26) y una asimetría leve y negativa (As=-0,343); con el mayor promedio obtenido se encuentra la dimensión de *autoconcepto físico general* (Media=26,638; Md=27,500), con una asimetría alta (As=-1,363). A lo largo de las dimensiones se observan sesgos entre niveles leves, moderados y elevados de asimetría, lo cual indica que se comportan de manera consistente a lo largo de la distribución.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Rugby

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	37	37	37	37	36	36
	Perdidos	0	0	0	0	1	1
Media		24,7838	23,3784	24,4865	24,2162	26,6389	26,1111
Mediana		24,0000	24,0000	25,0000	24,0000	27,5000	26,0000
Desviación típica		3,01971	4,57257	3,91309	4,56518	3,41553	2,53859
Asimetría		-,146	-,292	-,864	-,235	-1,363	-,343
Error típico de asimetría		,388	,388	,388	,388	,393	,393
Curtosis		-,468	-,776	,837	-1,264	1,219	-,636
Error típico de curtosis		,759	,759	,759	,759	,768	,768
Mínimo		18,00	14,00	13,00	16,00	17,00	21,00
Máximo		30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

En relación a la dispersión típica, se observa una variabilidad de 1 a 2 puntos de desviaciones con respecto a la media, aproximadamente (ver tabla 2). Las dimensiones de: *condición física* y *fuerza* se halla una variabilidad de los puntajes con respecto a la media ($s=4,572$ y $s= 4,565$, respectivamente). Para las dimensiones *atractivo físico*, *autoconcepto físico general* y *habilidad física* la dispersión disminuye ($s=3,913$; $s=3,415$ y $s=3,019$, respectivamente). La variabilidad más baja se puede observar en la dimensión de *autoconcepto general* con respecto a su media ($s= 2,538$).

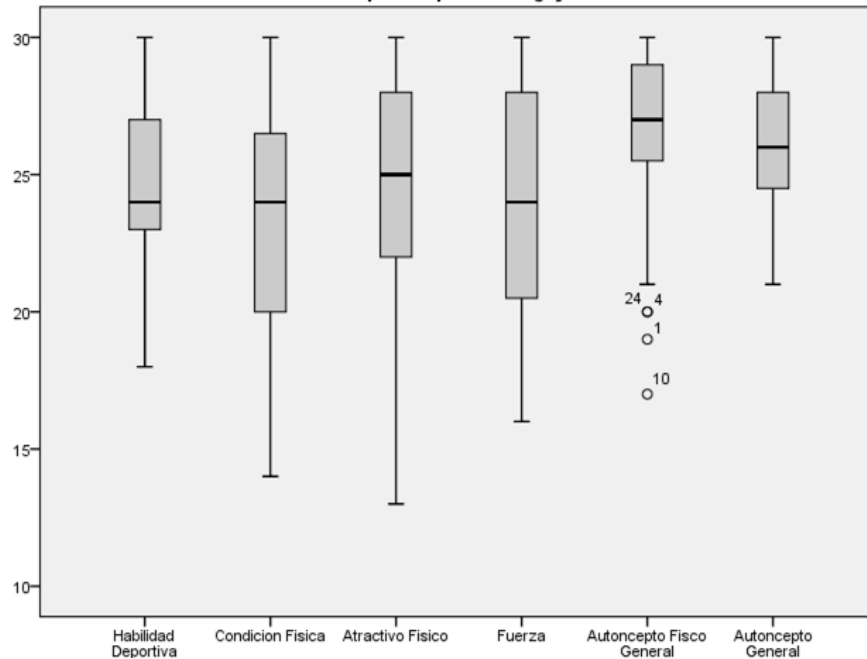


Figura 2. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Rugby y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.

En la tabla 2, se puede observar que la curtosis varía en las dimensiones de: *habilidad física*, *condición física*, *atractivo físico* y *autoconcepto general*; las mismas presentan un grado de concentración reducido alrededor de los valores centrales a la media, formando una curva platicúrtica o más plana (ver figura 2). En cambio para las dimensiones de: *fuerza* y *autoconcepto físico general*, se halla valores mayores, creando una curva apuntada o leptocúrtica (ver tabla 2 y figura 2). De lo anterior se puede decir que, la distribución de la curva es heterogénea, ya que, los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

En cuanto a los puntajes mínimos y máximos se puede observar que, para la dimensión de *atractivo físico* se obtuvo el puntaje mínimo más bajo (17 puntos) a diferencia del puntaje máximo en comparación con las otras dimensiones; seguido de la dimensión *condición física* y *fuerza* con una diferencia entre la puntuación mínima y máxima obtenida de 16 y 14 puntos, respectivamente (ver tabla 2); para la dimensión de *autoconcepto físico general* se encontró una diferencia de 13 puntos entre el mínimo y máximo de puntajes obtenidos; de la misma manera en la dimensión de *habilidad física* se halló una diferencia de 12 puntos entre el mínimo y máximo obtenidos; la menor diferencia entre el puntaje mínimo y máximo obtenido le corresponde a la dimensión de *autoconcepto general* con 9 puntos (ver tabla 2).

En relación a la dispersión típica, se observa una variabilidad de 1 punto de desviación con respecto a la media, aproximadamente (ver tabla 1). La desviación típica más alta corresponde a las dimensiones de *autoconcepto general* y *habilidad física* ($s= 3,513$ y $s= 3,305$, respectivamente). Para las dimensiones *atractivo físico* y *fuerza* la dispersión disminuye ($s= 3,252$, respectivamente); a su vez la dimensión *condición física* evidencia una dispersión de $s= 2,70$. La variabilidad más baja se puede observar en la dimensión de *autoconcepto físico general* con respecto a su media ($s= 2,357$).

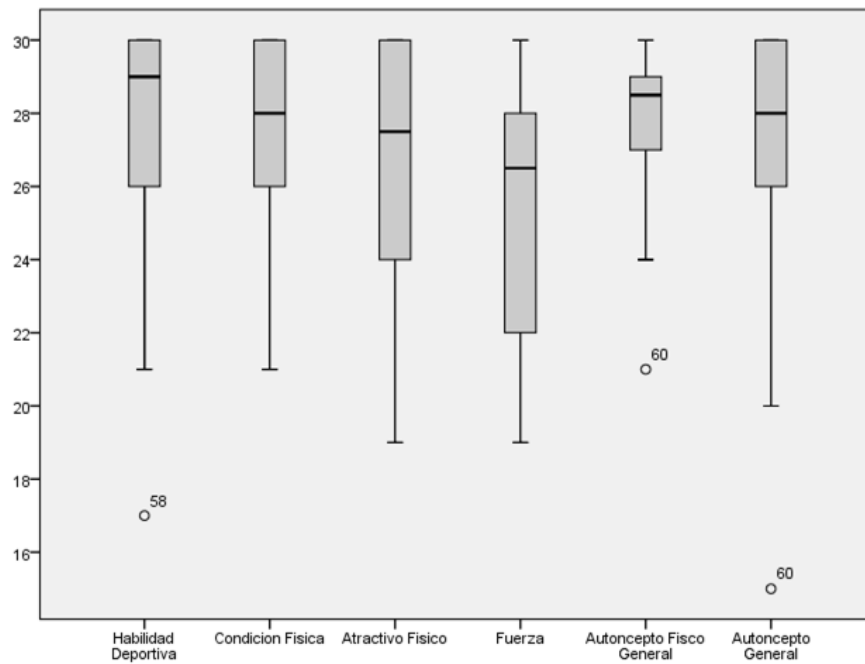


Figura 3. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Fútbol y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.

En la figura 3, en cuanto a la curtosis, se puede observar que tres de sus dimensiones son negativas, es decir, que la distribución de la curva es más plana; a diferencia de las dimensiones *habilidad física*, *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general*, donde se encontró una curtosis positiva, demostrando que la distribución de la curva tiende a ser leptocúrtica. De manera general se puede decir, que la distribución de la curva es de tipo heterogénea, ya que, los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

Con respecto a los puntajes mínimos y máximos obtenidos en cada una de las dimensiones (ver tabla 3), se puede decir que, en la dimensión de *autoconcepto general* se obtuvo el puntaje mínimo más bajo y a su vez el puntaje máximo más alto con una diferencia de 15

puntos; seguido de la dimensión de *habilidad física* con una diferencia de 13 puntos entre la puntuación mínima obtenida y la puntuación máxima; para las dimensiones de *atractivo físico* y *Fuerza* se obtuvo una diferencia de 11 puntos con respecto a los puntajes mínimos y máximos; asimismo se halló que para las dimensiones de *condición física* y *autoconcepto físico general*, la diferencia entre el puntaje mínimo obtenido y el máximo es de 9 puntos, siendo estas dimensiones en las que existe una menor diferencia entre los puntajes extremos.

Baloncesto:

Con respecto a la disciplina de Baloncesto se presentan los resultados obtenidos, donde se puede observar que las medias y medianas obtenidas entre cada dimensión varían entre 2, 3 y 4 puntos por dimensión (ver tabla 4), donde el promedio menor fue obtenido por la dimensión de *fuerza* (Media=24; Md=24), con una asimetría negativa leve ($As=-0,303$); seguido por la dimensión de *condición física*, con menos de un punto de diferencia (Media=24,88; Md=24,500) y una asimetría negativa ($As=-,572$); en continuidad con el promedio se encuentra la dimensión de *atractivo físico* (Media=26,466; Md=26) y una marcada asimetría negativa ($As=-0,795$), consecutivamente se encuentran las dimensiones de *autoconcepto general* (Media= 27,20; Md=27) y una leve asimetría negativa ($As=-4,33$); *habilidad física* (Media=27,41; Md=27,500), con una asimetría muy baja ($As=-0,068$); el mayor promedio obtenido se halló en la dimensión de *autoconcepto físico general* (Media=28; Md=28), con una asimetría marcada y negativa ($As=-1,190$). Se observan sesgos moderados y elevados en la asimetría, lo cual indica que las distribuciones se comportan de manera consistente a lo largo de la distribución.

Tabla 4.

Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Baloncesto

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	12	12	15	13	13	15
	Perdidos	3	3	0	2	2	0
	Media	27,4167	24,8333	26,4667	24,0000	28,0000	27,2000
	Mediana	27,5000	24,5000	26,0000	24,0000	28,0000	27,0000
	Desviación típica	1,78164	3,68864	3,04412	3,60555	2,70801	2,45531
	Asimetría	-,068	-,572	-,795	-,303	-1,190	-,433
	Error típico de asimetría	,637	,637	,580	,616	,616	,580
	Curtosis	-,935	-,644	1,133	-,373	,421	-,519
	Error típico de curtosis	1,232	1,232	1,121	1,191	1,191	1,121
	Mínimo	25,00	19,00	19,00	18,00	22,00	22,00
	Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

En cuanto a la dispersión típica, se observa una variabilidad de 1 a 3 puntos de desviación con respecto a la media (ver tabla 4). Para las dimensiones de *condición física* y *fuerza* se halló una alta variabilidad de puntajes con respecto a la media ($s= 3,688$ y $s=3,605$, respectivamente). Por su parte las dimensiones de *atractivo físico* y *autoconcepto físico general* se encuentran a 3,044 y a 2,708 desviaciones típicas de la media. La dimensión que posee la más baja variabilidad con respecto a su media es la de *habilidad física* con una dispersión de $s= 1,781$.

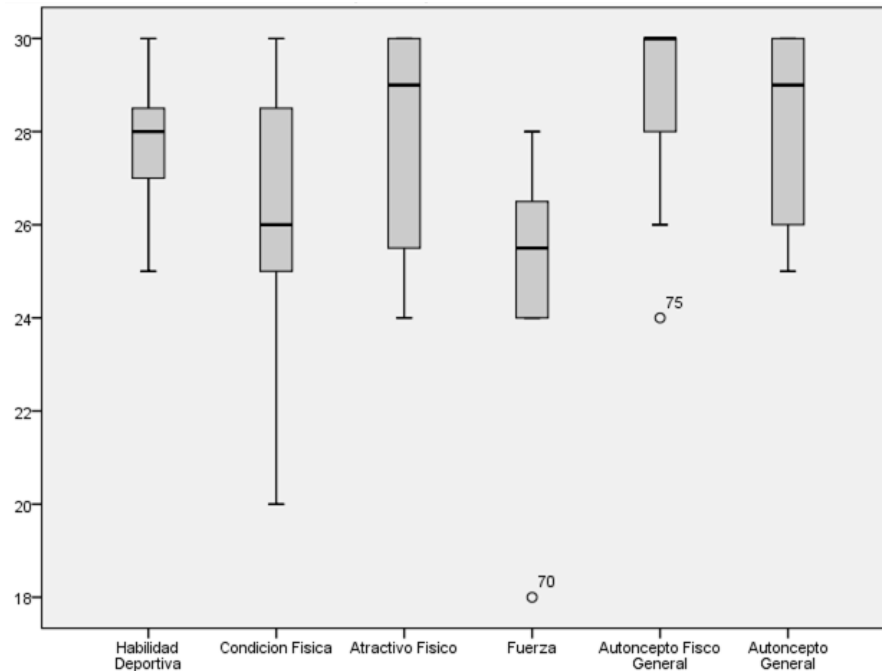


Figura 4. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Baloncesto y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.

En lo respectivo a la curtosis, se puede observar que la mayoría de las dimensiones es negativa, es decir, que la distribución de la curva tiende a ser más plana o platicúrtica (ver tabla 4 y figura 4); a diferencia de las dimensiones *atractivo físico* y *autoconcepto físico general* donde la curtosis es positiva, lo cual demuestra una distribución de la curva de tipo leptocúrtica. De manera general se puede decir que, la distribución de la curva es heterogénea, ya que los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

En cuanto a los puntajes mínimos y máximos obtenidos de cada dimensión (ver tabla 4); se puede observar que, para la dimensión de *fuerza* se obtuvo el puntaje mínimo más bajo y a su vez el puntaje máximo más alto con una diferencia de 12 puntos, en comparación con las otras dimensiones; de la misma manera se halló que para las dimensiones de *condición física* y *atractivo físico*, éstas presentan una diferencia entre la puntuación mínima obtenida y la puntuación máxima de 11 puntos; siguiéndole las dimensiones de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* con una diferencia entre sus puntajes mínimos y máximos de 8 puntos, respectivamente; a su vez se halló para la dimensión de *habilidad física* una diferencia de 5 puntos entre el puntaje mínimo y máximo, siendo la dimensión en la que hay una menor diferencia entre los puntajes extremos (ver tabla 4).

Atletismo:

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la disciplina de Atletismo. En la tabla 11 se puede observar que las medias y medianas obtenidas entre cada dimensión entre 1 y 3 puntos de diferencia donde el promedio menor obtenido fue en la dimensión de *fuerza* (Media= 25,33; Md=27), con una asimetría leve y negativa (As=-,418); siguiendo la dimensión de *habilidad física* y *fuerza* (Media= 26,33; Md=26), con una asimetría leve y positiva (As=,392); consecutivamente se encuentran las dimensiones *condición física* (Media= 266; Md=26), asimetría baja y positiva (As=0,266); *autoconcepto físico general* (Media=28; Md=28,00), con una asimetría perfecta (As= 0); el promedio más alto obtenido fue para la dimensión de *autoconcepto general* (Media= 28; Md=29), con una asimetría moderada y negativa (As=-0,541). Para las diferentes dimensiones se observan sesgos leves y moderados en cuanto a la asimetría, lo cual indica que las distribuciones se comportan de manera consistente a lo largo de la distribución. En líneas generales los atletas de este deporte presentan altos puntajes en CAF.

Tabla 5.

Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Atletismo

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	6	6	6	6	6	5
	Perdidos	0	0	0	0	0	1
Media		26,3333	26,6667	25,3333	26,3333	28,5000	28,8000
Mediana		26,0000	26,0000	25,5000	27,0000	28,5000	29,0000
Desviación típica		1,86190	2,80476	2,80476	2,94392	1,64317	1,30384
Asimetría		,392	,266	,713	-,418	,000	-,541
Error típico de asimetría		,845	,845	,845	,845	,845	,913
Curtosis		-,943	-1,321	,851	-,859	-3,333	-1,488
Error típico de curtosis		1,741	1,741	1,741	1,741	1,741	2,000
Mínimo		24,00	23,00	22,00	22,00	27,00	27,00
Máximo		29,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

En cuanto a la desviación típica, se observa una variabilidad de 1 a 2 puntos de desviación con respecto a la media (ver tabla 5). Para la dimensión de *fuerza* se halló una alta variabilidad de puntajes con respecto a la media ($s=2,943$); para las dimensiones *condición física* y *atractivo físico* se encontró una desviación típica con respecto a la media de $s= 2,804$,

respectivamente. Por su parte la dimensión *habilidad física* se encuentra a 1,861 desviaciones típicas de la media, seguida de la dimensión *autoconcepto físico general* a $s= 1,643$ desviaciones típicas de la media y para la dimensión *autoconcepto general* se observa una baja variabilidad con respecto a la media de $s= 1,303$.

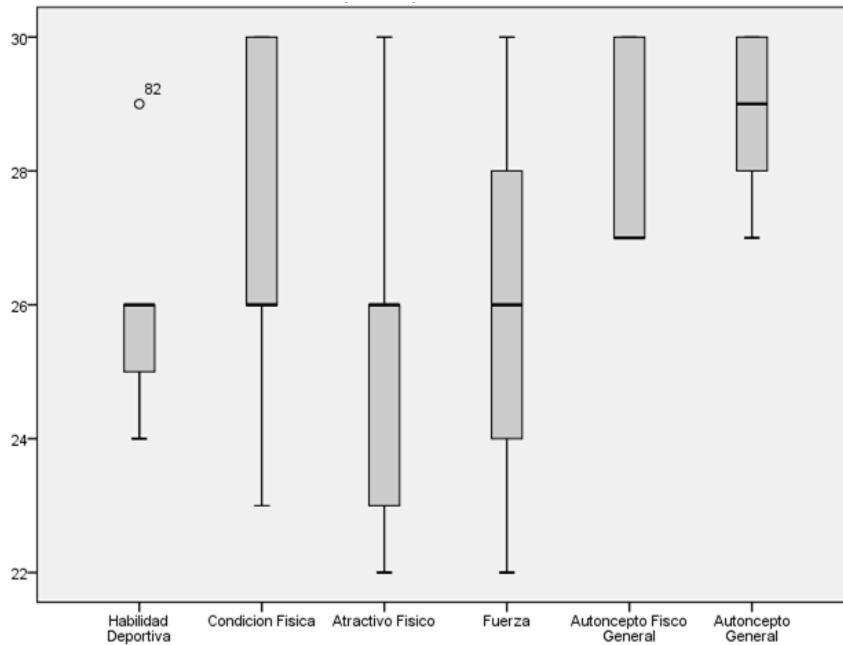


Figura 5. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Atletismo y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones que lo componen el CAF.

En la figura 5, se observa que en la mayoría de las dimensiones la curtosis es negativa, lo que demuestra que la distribución de la curva es platicúrtica o más plana (ver tabla 5 y figura 5); a diferencia de la dimensión *atractivo físico*, donde la curtosis es positiva, lo que indica, que la distribución de la curva tiende a ser leptocúrtica (ver figura 5). De manera general se puede decir que, la distribución de la curva es heterogénea, ya que, los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

Judo:

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la disciplina de Judo. En la tabla 6, se puede observar que las medias obtenidas entre cada dimensión varían en 1 punto de diferencia y las medianas ondean con diferencia de 2 a 4 puntos; donde el promedio menor fue obtenido por la dimensión de *atractivo físico* (Media= 24; Md=22), con una asimetría leve y

positiva ($As=,609$); seguido de las dimensiones *condición física* (Media=24,80; Md=26), con una asimetría bastante alta y negativa ($As=-1,442$); *fuerza* (M: 24,80; Md=24), con una asimetría baja y positiva ($As=0,236$); para la dimensión de *habilidad física* el promedio aumenta poco menos de un punto (Media=4,833; Md=26) y presenta una asimetría notoriamente negativa ($As=-2,262$); seguidamente de las dimensiones *autoconcepto general* (Media=25,80; Md=26), con una asimetría moderada y positiva ($As=0,522$) y con el mayor promedio está el *autoconcepto físico general* (Media=25,833; Md=26), con una asimetría leve negativa ($As=-0,329$). Para las diferentes dimensiones se observan sesgos moderados y elevados de asimetría, lo cual indica que las distribuciones se comportan de manera consistente, exceptuando algunas dispersiones en las dimensiones habilidad física, condición física y autoconcepto general.

Tabla 6.

Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Judo

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	6	5	5	5	6	5
	Perdidos	0	1	1	1	0	1
	Media	24,8333	24,8000	24,0000	24,8000	25,8333	25,8000
	Mediana	26,0000	26,0000	22,0000	24,0000	26,0000	26,0000
	Desviación típica	4,40076	5,35724	2,73861	4,14729	3,18852	1,48324
	Asimetría	-2,262	-1,442	,609	,236	-,329	,552
	Error típico de asimetría	,845	,913	,913	,913	,845	,913
	Curtosis	5,352	2,049	-3,333	-1,963	-,271	,868
	Error típico de curtosis	1,741	2,000	2,000	2,000	1,741	2,000
	Mínimo	16,00	16,00	22,00	20,00	21,00	24,00
	Máximo	28,00	29,00	27,00	30,00	30,00	28,00

En cuanto a la desviación típica, se observa una variabilidad 1 a 4 puntos de desviación con respecto a la media (ver tabla 6). Para la dimensión de *condición física* se halló una alta dispersión de puntajes con respecto a la media $s= 5,357$; en cuanto a las dimensiones *habilidad física* y *fuerza* se encuentran a $s= 4,40$ y $s= 4,14$ respectivamente, con respecto a la media. La dimensión de *autoconcepto físico general* se halló a $s= 3,188$ con respecto a la media; seguida de la dimensión atractivo físico con una dispersión de $s= 2,738$ y *autoconcepto general* donde se observó una baja variabilidad con respecto a la media de $s= 1,483$.

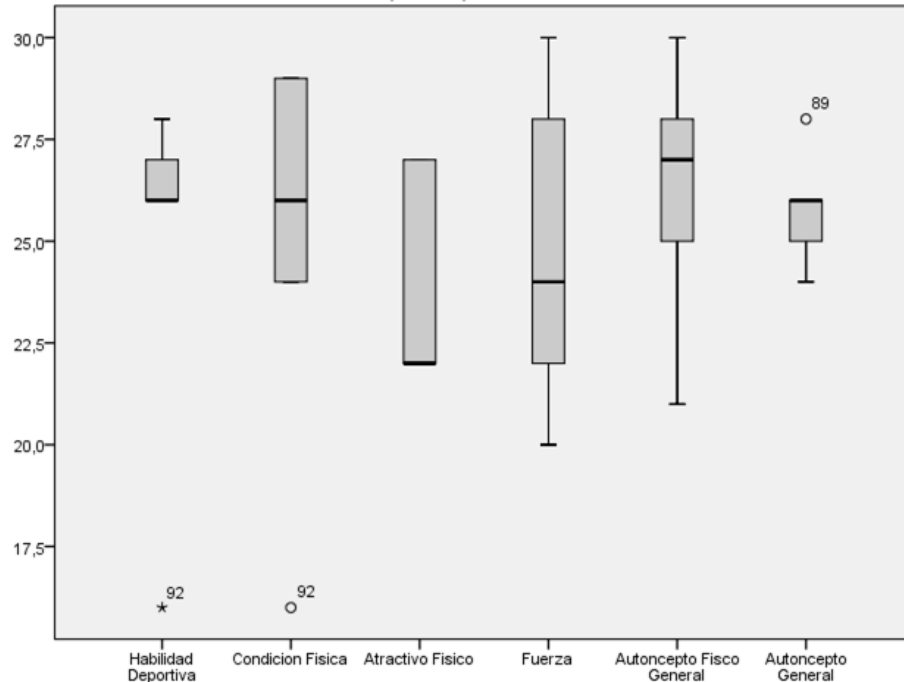


Figura 6. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Judo y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.

En la figura 6, la curtosis varía entre positiva y negativa en las diferentes dimensiones; para las dimensiones *atractivo físico*, *fuerza* y *autoconcepto físico general* es negativa, lo que demuestra que la distribución de la curva es más plana o platicúrtica; a diferencia se encuentran las dimensiones *habilidad física*, *condición física* y *autoconcepto general* donde la curtosis es positiva, es decir, que la distribución de la curva tiende a ser leptocúrtica o picuda (ver tabla 6). De manera general se puede decir que la distribución de la curva es heterogénea, ya que, los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

En cuanto a los puntajes mínimos y máximos obtenidos en cada dimensión (ver tabla 6), se puede observar que, en la dimensión *condición física* se obtuvo el puntaje mínimo más bajo y a su vez el puntaje máximo más alto con una diferencia de 14 puntos, en comparación con las otras dimensiones, en continuidad se encuentra la dimensión *habilidad física* con una diferencia de 12 puntos entre el mínimo y máximo de los puntajes obtenidos; a su vez se observa una diferencia de 10 puntos entre el mínimo y máximo de puntos obtenidos en la dimensión *autoconcepto físico general*; asimismo se halla la dimensión *fuerza* con una diferencia de 9 puntos entre el mínimo y máximo de puntajes; para la dimensión de *atractivo físico* existe una diferencia de 5 puntos entre el mínimo y máximo de puntaje obtenido; la menor diferencia entre puntajes mínimo y máximo obtenido lo tiene la dimensión de *autoconcepto general* con 4 puntos (ver tabla 6).

Kung Fu:

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la disciplina de Kung Fu. En la tabla 7 se puede observar que las medias y medianas obtenidas entre cada dimensión varían entre 1, 2 y 3 puntos de diferencia donde el promedio menor obtenido fue en la dimensión de *fuerza* (Media= 22,5; Md=) siguiendo la dimensión de *condición física* con un punto de diferencia (Media= 23,428; Md=) consecutivamente se encuentran las dimensiones de *habilidad física* (Media=24,625; Md=25,50), con una asimetría alta y negativa (As=-1,505) y atractivo físico (Media= 24; Md=24), con una asimetría leve negativa (As=-,204); y con el mayor promedio obtenido se hallan las dimensiones de *autoconcepto físico general* (Media= 26,25; Md=26,50), con una asimetría moderada y negativa (As=-0,542) y *autoconcepto general* (Media=26,50; Md=27), con una asimetría marcada y negativa (As=-0,808). Para las diferentes dimensiones se observan sesgos bastante marcados en la asimetría, lo cual indica que las distribuciones se comportan de manera consistente a lo largo de la misma.

De lo anterior se puede decir que, los puntajes obtenidos con estas medidas de tendencia central, indican que los deportistas evaluados poseen niveles moderados y elevados de autoconcepto físico con respecto al puntaje máximo en las diferentes dimensiones del CAF.

Tabla 7.

Estadísticos descriptivos según la disciplina deportiva: Kung Fu.

	Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos 8	7	8	8	8	8
	Perdidos 0	1	0	0	0	0
Media	24,6250	23,4286	24,0000	22,5000	26,2500	26,5000
Mediana	25,5000	25,0000	24,0000	22,5000	26,5000	27,0000
Desviación típica	3,11391	5,59336	2,56348	4,07080	1,58114	1,41421
Asimetría	-1,503	-,815	-,204	,296	-,542	-,808
Error típico de asimetría	,752	,794	,752	,752	,752	,752
Curtosis	2,766	-,115	-1,200	-,498	-1,024	-,229
Error típico de curtosis	1,481	1,587	1,481	1,481	1,481	1,481
Mínimo	18,00	14,00	20,00	17,00	24,00	24,00
Máximo	28,00	30,00	27,00	29,00	28,00	28,00

En relación a las desviaciones típicas, se observa una variabilidad de 1 a 5 puntos de desviaciones con respecto a la media, aproximadamente (ver tabla 7). Por lo que se puede argüir que en las dimensiones de *condición física* y *fuerza* se halla una alta variabilidad de los puntajes con respecto de la media ($s= 5,593$ y $s= 4,070$, respectivamente). Sin embargo, en la dimensiones de *habilidad física* y *atractivo físico* se encuentran a 3,113 y 2,563 desviaciones típicas de la media. Por otra parte, en las dimensiones de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* se observa una baja variabilidad con respecto a sus medias ($s= 1,581$ y $s= 1,414$).

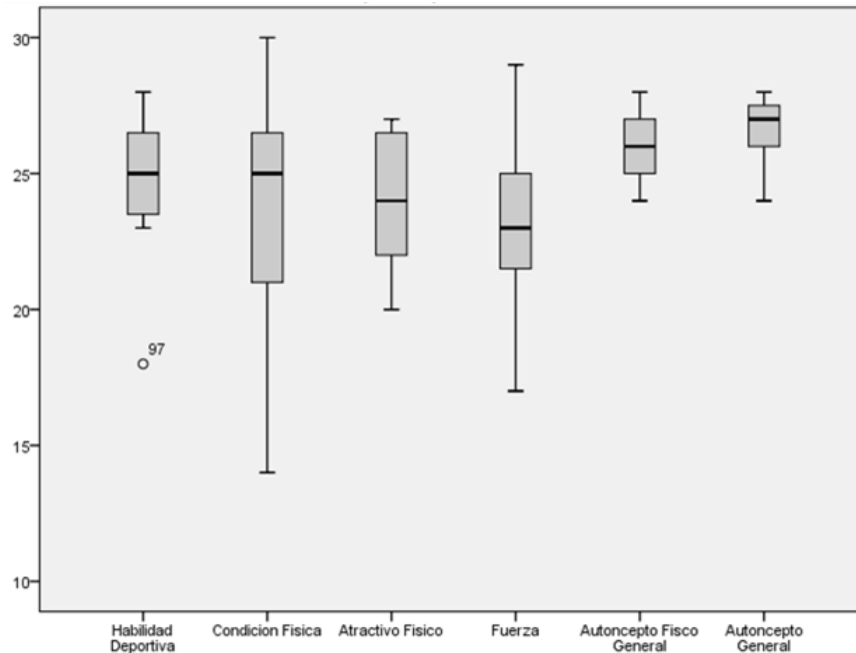


Figura 7. Diagrama de caja y bigotes para la disciplina deportiva: Kung Fu y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.

En lo referente a la curtosis, se puede ver que la mayoría de las dimensiones es negativa, es decir, que la distribución de la curva es más plana o platicúrtica (ver tabla 7 y figura 7); a diferencia de la dimensión de *habilidad física* donde se halló una curtosis positiva (0,752), lo cual demuestra que la distribución de la curva tiende a ser leptocúrtica, es decir, más picuda (ver figura 7). De manera general se puede decir, que la distribución de la curva es de tipo heterogénea, ya que, que los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

También se puede observar los puntajes mínimos y máximos obtenidos en cada dimensión (ver tabla 7). En la dimensión de *condición física* se obtuvo el puntaje mínimo más bajo y a su vez el puntaje máximo más alto con una diferencia de 16 puntos, en comparación con las otras dimensiones; siguiéndole a esta la dimensión la de *fuerza* con una diferencia de 12 puntos entre la puntuación mínima obtenida y la puntuación máxima (ver tabla 7); a su vez se

halla la dimensión de *habilidad física* con una diferencia de 10 puntos entre el mínimo y máximo de puntajes directos obtenidos; en la dimensión de *atractivo físico* se evidencia una diferencia de 7 puntos entre el mínimo y máximo; asimismo en las dimensiones de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general*, se halló una diferencia de 4 entre el mínimo y el máximo, siendo estas dimensiones en las que hay una menor diferencia entre los puntajes extremos (ver tabla 7).

6.2.3 Resultados por Dimensiones en Función del Sexo

El siguiente punto que se presenta a continuación se presentarán los estadísticos descriptivos por dimensiones en función del sexo:

Sexo Masculino:

En este apartado se hará la descripción de los resultados correspondiente al sexo masculino. Con respecto a las medias y medianas obtenidas por cada dimensión se observa una diferencia de entre 1 y 3 puntos, observándose así que el promedio menor resultó en la dimensión de *fuerza* (Media=24,50; Md= 24); con una asimetría negativa leve ($As=-0,276$) por otra parte, en las dimensiones de *habilidad física*, *condición física* y *atractivo físico* se evidencian promedios similares (Media= 25,50; Md=26,50; Media= 25,223;Md= 26; Media= 25,50; Md=26); con asimetrías moderadas para estas dimensiones ($As= -0,988$; $As=-0,929$; $As=-0,753$); a diferencia de la dimensión de *autoconcepto general* donde su promedio aumenta 1 punto aproximadamente (Media= 26,835; Md= 27), con una asimetría moderada y negativa ($As=-0,600$). Sin embargo en la dimensión de *autoconcepto físico general* presenta el promedio mayor obtenido (Media=27,164; Md=28), con una asimetría elevada y negativa ($As=-1,303$) siendo ésta la más alta para este apartado (ver tabla 8). Para las diferentes dimensiones se observan sesgos bastante notables en la asimetría, lo que indica que las distribuciones se comportan de manera consistente a lo largo de la misma.

Tabla 8.

Estadísticos descriptivos según el sexo: masculino.

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	78	76	80	78	79	79
	Perdidos	4	6	2	4	3	3
	Media	25,9615	25,2237	25,5000	24,5000	27,1646	26,8354
	Mediana	26,5000	26,0000	26,0000	24,0000	28,0000	27,0000
	Desviación típica	3,33203	4,34695	3,71109	4,08593	2,99756	2,57916
	Asimetría	-,988	-,929	-,753	-,276	-1,303	-,600
	Error típico de asimetría	,272	,276	,269	,272	,271	,271
	Curtosis	,691	,205	,462	-1,013	1,413	-,324
	Error típico de curtosis	,538	,545	,532	,538	,535	,535
	Mínimo	16,00	14,00	13,00	16,00	17,00	20,00
	Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

Por otra parte, las desviaciones típicas resultantes se encuentra que existe una variabilidad con respecto a la media de 1 a 2 puntos (ver tabla 8). En las dimensiones de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general*, se halla una desviación típica de 2,997 y 2,579 lo que indica una baja variabilidad en base a la media. Asimismo, las dimensiones de *habilidad física* y *atractivo físico* se observa una variabilidad media con puntajes de 3,332 y 2,711. La variabilidad más alta se muestra en las dimensiones de *condición física* y *fuerza* con 4,346 y 4,085 desviaciones típicas de la media.

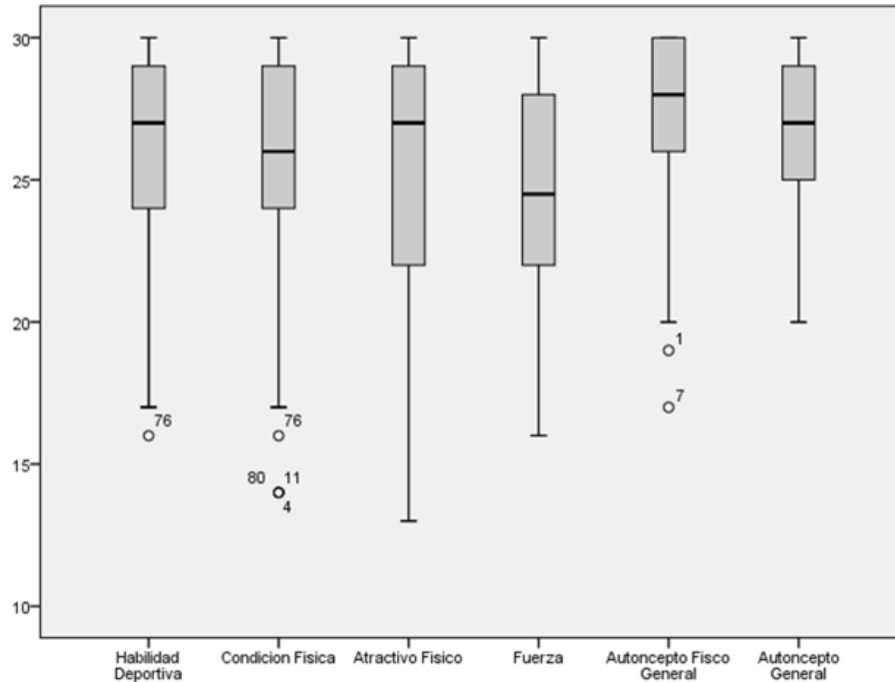


Figura 8. Diagrama de caja y bigotes en función del sexo masculino y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.

Asimismo, se puede ver que la curtosis denota ser en la mayoría de las dimensiones más picuda o leptocúrtica, es decir, que casi todas resultan curtosis positivas (ver tabla 8). A diferencia de las dimensiones de *fuerza* y *autoconcepto general*, donde se observa una curtosis negativa, lo cual indica que la distribución de la curva es platicúrtica (ver tabla 8 y figura 8). Dicha variación genera una distribución de la curva heterogénea, ya que, los grados de concentración se ubica a lo largo de la misma.

Otro punto es el referente a los puntajes mínimos y máximos obtenidos en función del sexo masculino, donde es visible el hecho de que en todas las dimensiones se alcanzó el puntaje máximo que es posible conseguir en el CAF, y el menor puntaje obtenido se vio en la dimensión de *atractivo físico* con un puntaje de 13. También se muestran diferencias altas de puntajes, entre el máximo y el mínimo, de: 14 puntos para la dimensión de *habilidad física*; 16 puntos en las dimensiones de *condición física* y *Fuerza*; 17 puntos en la dimensión de *atractivo físico*; 13 puntos en la dimensión de *autoconcepto físico general*; y de 10 puntos en la dimensión de *autoconcepto general*.

Sexo Femenino:

A continuación se presentan los resultados en función del sexo femenino. Aquí se puede apreciar que las medias y medianas obtenidas varían entre 1, 2 y 3 puntos; el promedio menor fue obtenido por la dimensión de *condición física* (Media=23,94; Md=24), con una asimetría negativa y leve (As=-0,111); seguido de la dimensión de *fuerza* la cual aumenta en su promedio 1 punto aproximadamente (Media= 24,66; Md=25,50); con una asimetría negativa leve (As=-,667); posterior a esta dimensión se hallan *atractivo físico* (Media= 25, 38; Md=26), con una asimetría negativa baja (As=-,382); *habilidad física* (Media=25,72; Md=26), con una asimetría baja y positiva (As=,170); para la dimensión *autoconcepto general* el promedio aumenta más de un punto (Media= 26.05; Md=27), con una asimetría elevada y negativa (As=-2,31); el promedio más alto se hayo en la dimensión de *autoconcepto físico* (Media= 27,11; Md= 27); con una asimetría elevada y negativa (As=-1,17) (ver tabla 9). Para las diferentes dimensiones se observan sesgos leves, moderados y altos de asimetría, lo que indica que las distribuciones se comportan de manera consistente.

Tabla 9.

Estadísticos descriptivos según el sexo: femenino

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	18	17	18	18	18	17
	Perdidos	0	1	0	0	0	1
Media		25,7222	23,9412	25,3889	24,6667	27,1111	26,0588
Mediana		26,0000	24,0000	26,0000	25,5000	27,0000	27,0000
Desviación típica		2,69652	4,11507	2,74695	3,51468	2,19328	3,34422
Asimetría		,170	-,111	-,382	-,667	-1,175	-2,319
Error típico de asimetría		,536	,550	,536	,536	,536	,550
Curtosis		-,639	-,814	,392	-,736	2,137	7,646
Error típico de curtosis		1,038	1,063	1,038	1,038	1,038	1,063
Mínimo		21,00	17,00	19,00	18,00	21,00	15,00
Máximo		30,00	30,00	30,00	29,00	30,00	30,00

Por su parte, las desviaciones típicas calculadas evidencian una baja variabilidad con respecto a la media en las dimensiones de *habilidad física*, *atractivo físico* y *autoconcepto físico general*, es decir, se encuentran a 2 desviaciones típicas de la media aproximadamente (ver tabla

9). Con un punto de diferencia le siguen las dimensiones de *Fuerza* y *autoconcepto general* con 3 desviaciones típicas de acuerdo a la media (ver tabla 9). A estas dimensiones le sigue la de *condición física* con una desviación típica alrededor de 4, siendo esta la que tiene una mayor variabilidad en este grupo.

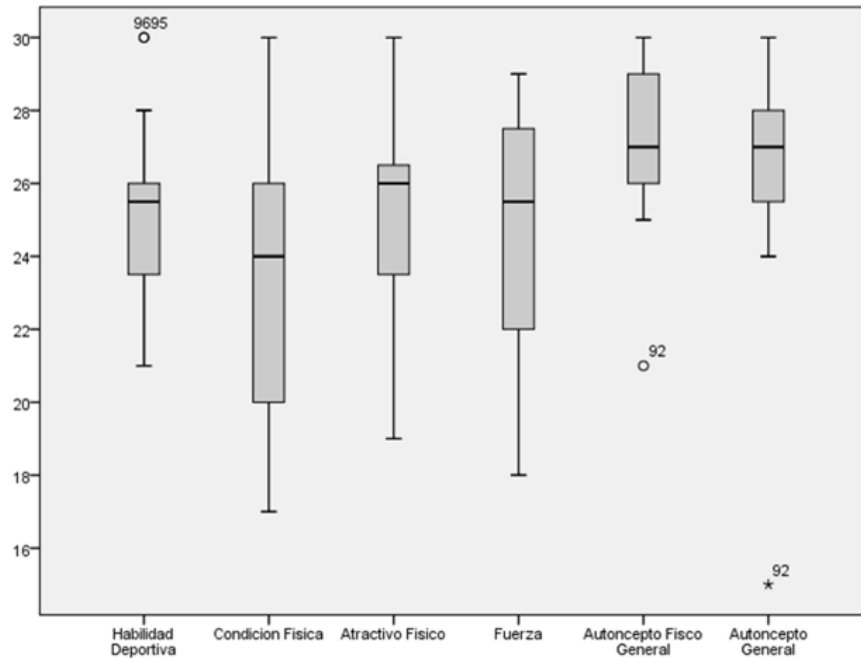


Figura 9. Diagrama de caja y bigotes en función del sexo femenino y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF.

Por otra parte, se observa en la curtosis que para las dimensiones de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* la distribución de la curva es más picuda, que la del resto de las dimensiones donde la distribución es más aplanada (ver tabla 9 y figura 9). De manera más general se puede decir que, la distribución de la curva es heterogénea, ya que, los grados de concentración se ubican a lo largo de la misma.

En lo referente a los puntajes directos mínimos y máximos obtenidos en el grupo femenino, se halla que el menor puntaje fue de 15 en la dimensión de *autoconcepto general* y se logró el máximo en casi todas las dimensiones, exceptuando la dimensión de *fuerza* donde el puntaje más alto fue de 29. También, se ve que en las dimensiones de *habilidad física* y *autoconcepto físico general* existe una diferencia de 9 puntos entre el mínimo y el máximo. Asimismo, en la dimensión de *condición física* hay una diferencia de 13 puntos, en las

dimensiones de *atractivo físico* y *fuerza* de 11 puntos, y en la de *autoconcepto general* se halla una distancia de 15 puntos (ver tabla 9).

6.2.4 Resultados en Función de la Edad y la Frecuencia de la Práctica Deportiva

En este apartado se describirán los resultados obtenidos en función de la edad de los sujetos que participaron como muestra para esta investigación y la frecuencia con que los mismos practican deporte en la semana; para ello se calcularon las medidas de tendencia central de la media y la mediana, y se utilizaron tablas de frecuencias. En la tabla 10 se observa que la media de edad obtenida es de 23,11 y la mediana de 22, es decir, que el promedio de edad es de alrededor de 23 y el puntaje de 22 indica que el 50% de los sujetos se encuentra por encima de esta edad y el otro 50% por debajo de la misma.

Tabla 10.

Media y Mediana en función de la edad y la frecuencia de la práctica deportiva

		Edad	Frecuencia de la Práctica Deportiva
N	Válidos	100	100
	Perdidos	0	0
Media		23,11	4,28
Mediana		22,00	4,00

Asimismo, se puede observar que los sujetos con menor edad tenían 17 años con un 8% de la muestra y el sujeto con mayor edad tenía 38 años representando el 1% de la muestra. La edad que más se repitió fue la de 19 años con 14 sujetos, representando un 14% de la muestra total.

En lo relacionado a la frecuencia de la práctica deportiva, se halla que los sujetos practican 4,28 veces en promedio a la semana, siendo 1 el valor mínimo y 8 el valor máximo, cada uno de estos valores representan el 1% de las veces que practican (ver tablas 10). También se halla una mediana de 4 en función de esta variable.

6.2.5 Resultados Recodificados en Función de la Edad

Para este apartado se hizo una recodificación de los valores hallados en relación con la edad, se calcularon los valores de las medidas de tendencia central de la media y la mediana, así como la medida de variabilidad de desviación típica y al mismo tiempo se obtuvieron los

cómputos para asimetría y curtosis, dichos cálculos se hicieron en función de la media total para la edad, resultando valores por encima y por debajo del promedio obtenido para cada una de estas medidas, esto con el fin de potenciar los resultados obtenidos.

Tabla 11.

Estadísticos descriptivos según la edad: menores a la media

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	53	51	53	52	52	53
	Perdidos	0	2	0	1	1	0
	Media	26,0943	24,6667	25,0755	24,0192	26,8269	26,4528
	Mediana	26,0000	25,0000	26,0000	24,0000	27,5000	27,0000
	Desviación típica	3,18810	4,65045	3,94115	3,71267	3,07247	3,03547
	Asimetría	-,907	-,673	-,691	-,178	-1,294	-1,210
	Error típico de asimetría	,327	,333	,327	,330	,330	,327
	Curtosis	,617	-,256	,406	-,723	1,567	2,652
	Error típico de curtosis	,644	,656	,644	,650	,650	,644
	Mínimo	17,00	14,00	13,00	17,00	17,00	15,00
	Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

En lo referente a las medias observadas por cada dimensión, con respecto a la media total se muestra que existe una baja variación entre las medias menores al promedio total y mayores a la media total, el promedio menor se denotó en las dimensiones de *fuerza* (Media=24,01; Md=24), con una asimetría leve y negativa (As=-,178), *condición física* (Media= 24,66; Md=25), con una asimetría moderada y negativa (As=-0,673) (ver tabla 11) para los valores recodificados menores a la media total y de alrededor de 25 (ver tabla 12) para los valores recodificados por encima de media total, evidenciando una diferencia de más o menos 1 punto entre estos dos promedios. Por otra parte, el mayor promedio obtenido se observó en las dimensiones de *autoconcepto general* (Media= 26,45; Md= 27), con una asimetría negativa y elevada (As=-1,210) y *autoconcepto físico general* (Media=26,82; Md=27,50), con una asimetría negativa y elevada, con un promedio recodificado menor a la media total de 26 aproximadamente (ver tabla 11) y una media recodificada mayor a la media total de 27 aproximadamente (ver tablas 12), demostrándose nuevamente una baja variación entre los puntajes. Lo mismo ocurre con las dimensiones restantes donde la variación entre ambas medias es de más o menos un punto.

Tabla 12.

Estadísticos descriptivos según la edad: mayores a la media

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	43	42	45	44	45	43
	Perdidos	4	5	2	3	2	4
	Media	25,6977	25,3810	25,9556	25,1364	27,5333	27,0000
	Mediana	26,0000	26,0000	26,0000	26,0000	28,0000	27,0000
	Desviación típica	3,26259	3,88212	2,97685	4,21289	2,56373	2,28869
	Asimetría	-,839	-,868	-,463	-,596	-,1,213	-,612
	Error típico de asimetría	,361	,365	,354	,357	,354	,361
	Curtosis	,763	-,052	-,435	-,984	1,050	-,111
	Error típico de curtosis	,709	,717	,695	,702	,695	,709
	Mínimo	16,00	16,00	19,00	16,00	20,00	21,00
	Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

Asimismo, las desviaciones típicas indican que existe una variabilidad semejante entre la tabla 11 y la tabla 12, es decir, que en general se hallan desviaciones típicas de menos de 1 punto a 1 punto de diferencia por cada dimensión. Ahora bien, las distancias encontradas en ambas tablas muestran una distancia con respecto a la media de 2 puntos a 4 puntos (ver tablas 11 y 12).

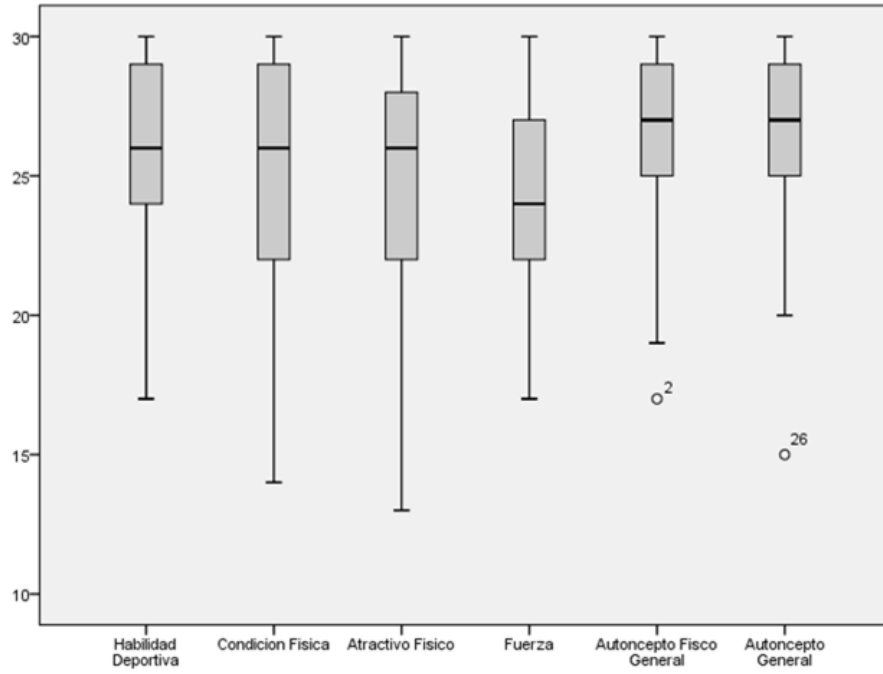


Figura 10. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la edad y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: menores a la media.

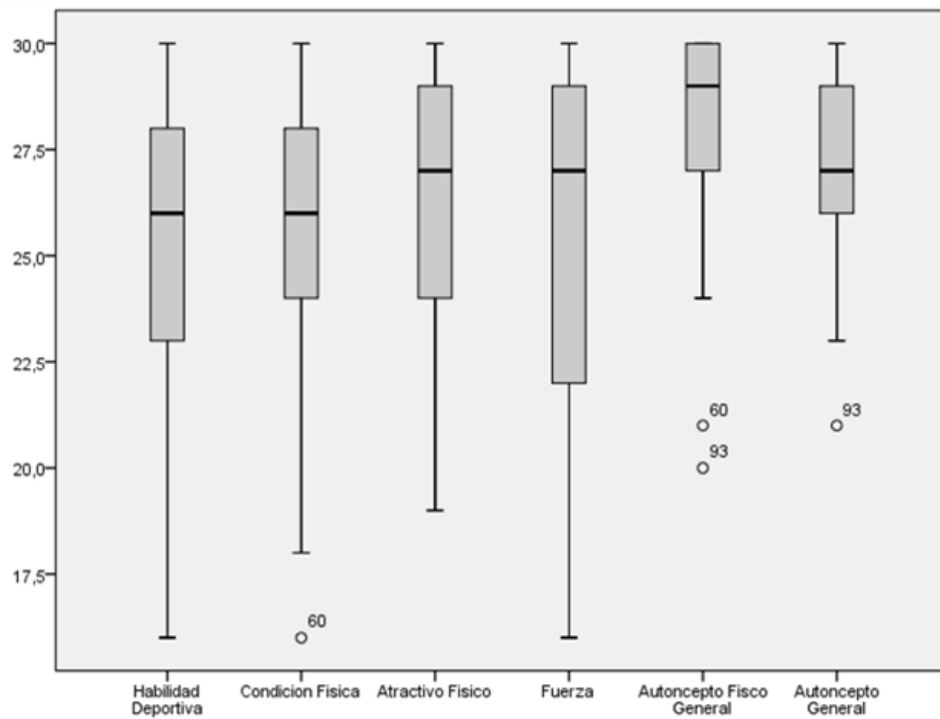


Figura 11. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la edad y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: mayores a la media.

Por otra parte, la curtosis es positiva en ambas tablas indicando que la distribución de los puntajes es leptocúrtica. En cambio para las dimensiones de *condición física* y *Fuerza* es platicúrtica la distribución de la curva, ya que son negativos los resultados. Con respecto a la dimensión de *atractivo físico* se observó que en la tabla 11 la distribución resultó leptocúrtica, es decir, que fue positiva y en la tabla 12 arrojó ser negativa, por lo que la distribución en este caso demostró ser más platicúrtica.

En cuanto a los puntajes mínimos y máximos obtenidos por cada dimensión en ambas tabla se llegó al puntaje máximo de 30. En cambio, si se encuentra una variación en las puntuaciones mínimas obtenidas, por ejemplo para las dimensiones de *Condición Deportiva* se halla una diferencia de puntajes mínimos en cada tabla de 2; en las dimensiones de *atractivo físico* y *autoconcepto general* existe una discrepancia de 6 puntos entre cada puntaje mínimo (ver tablas 11 y 12); en la dimensión de *autoconcepto físico general* arrojó una divergencia de 3 puntos; y en las dimensiones de *fuerza* y *habilidad física* solo se halló una diferencia de 1 punto entre cada mínimo (ver tablas 11 y 12).

6.2.6 Resultados Recodificados en Función de la Frecuencia de la Práctica Deportiva

En esta parte de la descripción de los resultados se realizó el mismo procedimiento hecho en el apartado anterior, es decir, se recodificaron los datos en función de la media obteniendo resultados por encima y por debajo de la media total resultante en relación a las veces que los sujetos practican deporte en la semana. Para ello se calcularon la media, la mediana, la desviación típica, la asimetría, la curtosis y los puntajes mínimos y máximos arrojados por cada dimensión.

Para el promedio se puede decir que existen variaciones bajas entre las medias de las dimensiones de *habilidad física*, *atractivo físico*, *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* (ver tablas 13 y 14). Aunque para las dimensiones de *condición física* y *fuerza* se observó una diferencia de 2 a 3 puntos más o menos entre las medias de las mismas (ver tabla 19 y 20).

Tabla 13.

Estadísticos descriptivos según las veces que practica: menores a la media

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	50	48	50	48	49	50
	Perdidos	1	3	1	3	2	1
	Media	25,4200	23,9792	25,1800	23,5417	26,7959	26,4800
	Mediana	26,0000	25,5000	26,0000	23,0000	28,0000	26,5000
	Desviación típica	3,44099	4,47922	3,52652	4,07357	3,29760	3,13792
	Asimetría	-,911	-,393	-,996	,043	-1,186	-1,237
	Error típico de asimetría	,337	,343	,337	,343	,340	,337
	Curtosis	,587	-,992	1,764	-1,149	,837	2,369
	Error típico de curtosis	,662	,674	,662	,674	,668	,662
	Mínimo	16,00	14,00	13,00	17,00	17,00	15,00
	Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

Tabla 14.

Estadísticos descriptivos según la frecuencia de la práctica deportiva: mayores a la media.

		Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
N	Válidos	46	45	48	48	48	46
	Perdidos	3	4	1	1	1	3
	Media	26,4565	26,0667	25,7917	25,5208	27,5208	26,9348
	Mediana	26,0000	26,0000	26,0000	26,0000	28,0000	27,0000
	Desviación típica	2,88064	3,89288	3,56674	3,63780	2,29699	2,20507
	Asimetría	-,627	-1,318	-,494	-,714	-1,094	-,395
	Error típico de asimetría	,350	,354	,343	,343	,343	,350
	Curtosis	-,158	2,351	-,642	-,167	1,316	-,339
	Error típico de curtosis	,688	,695	,674	,674	,674	,688
	Mínimo	19,00	14,00	17,00	16,00	20,00	21,00
	Máximo	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00	30,00

Con respecto a las medianas, en las dimensiones de *habilidad física*, *atractivo físico* y *autoconcepto físico general* no hubo diferencia alguna entre los resultados arrojados por encima de la media total y por debajo de la misma (ver tablas 13 y 14). A diferencia de las dimensiones

condición física con medio punto de diferencia entre tablas; *fuerza* con 3 puntos; y *autoconcepto general* con medio punto también.

Por otra parte, se halla que las desviaciones típicas oscilan de 2 a 4 puntos por cada dimensión con respecto a su media correspondiente. Y que cuando se compara cada dimensión entre sí misma se observa que la variabilidad es de alrededor de 1 punto (ver tablas 13 y 14).

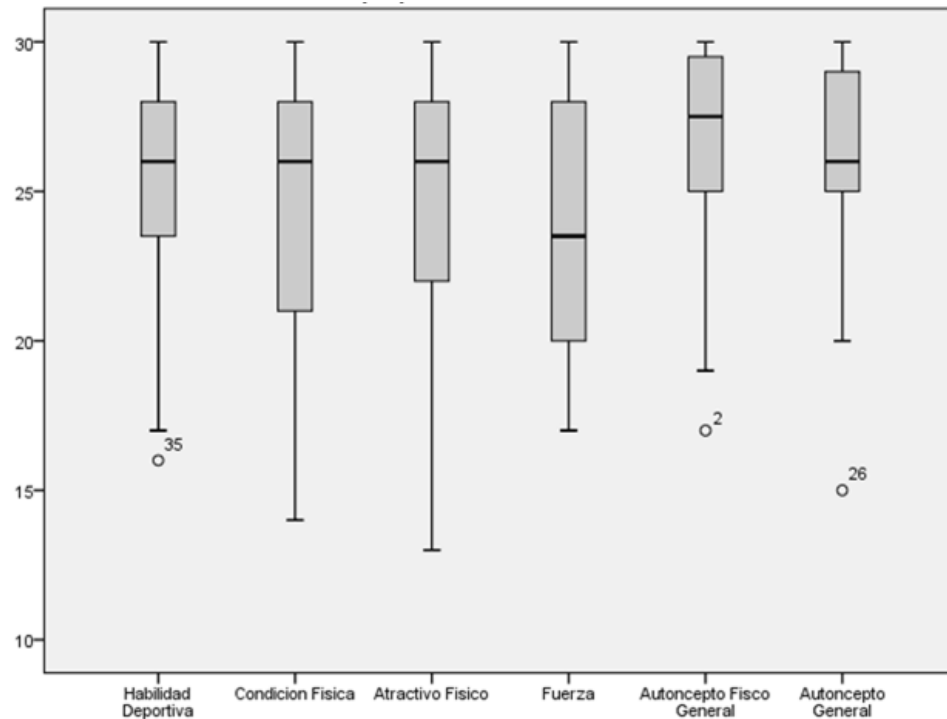


Figura 12. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la frecuencia de la práctica deportiva y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: menores a la media.

En cuanto a las asimetrías, se obtiene que en ambas tablas en casi todas las dimensiones los puntajes se agrupan hacia el lado derecho de la curva, es decir, que son negativas (ver tablas 13 y 14). Exceptuando la dimensión de *fuerza* en la tabla 13, donde la asimetría encontrada es positiva, indicando que los datos se aglomeran para este caso hacia el lado izquierdo de la curva por debajo de la media de este grupo.

Asimismo, para la curtosis se observa que para las dimensiones de *habilidad física*, *condición física*, *atractivo físico*, *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* se halla que en los valores son algunos son negativos en la tabla 13 *menores a la media total* y otros positivos, lo mismo ocurre en la tabla 14 *mayores a la media total*, es decir, que entre las tablas al

compararse cada dimensión entre sí misma se encuentra que en la distribución es más aplanada y la otra es más picuda. En la dimensión de *Fuerza* se observa que ambas curtosis son negativas con cierta variación de los puntajes, por lo que se puede decir que es más platicúrtica. A diferencia de las anteriormente mencionadas que oscilan según su grupo (ver tablas 13 y 14; figuras 12 y 13).

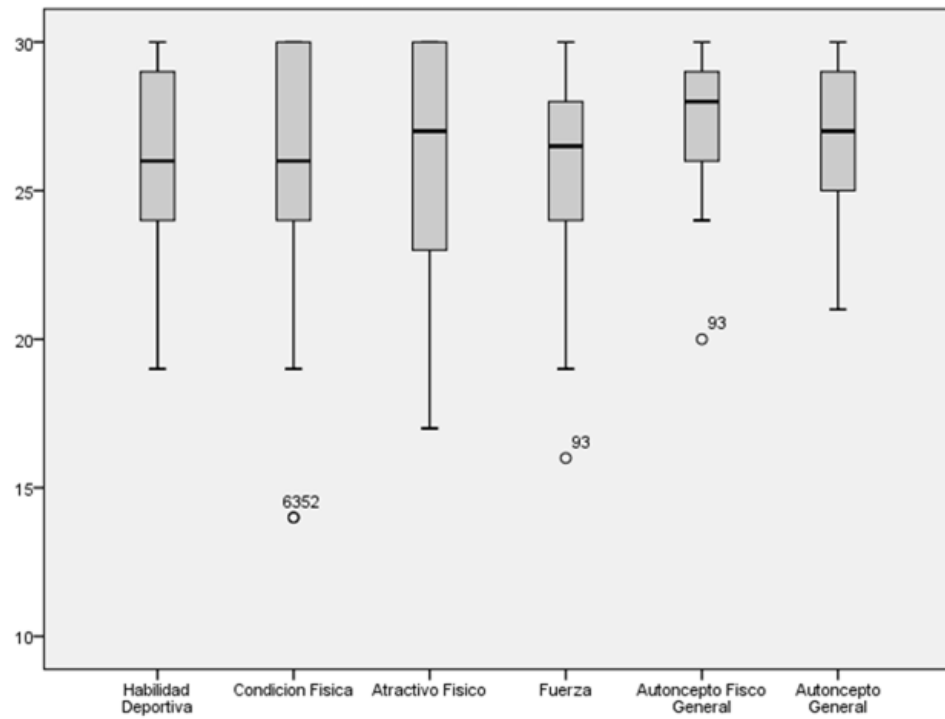


Figura 13. Diagrama de caja y bigotes recodificados en función de la frecuencia de la práctica deportiva y los niveles de autoconcepto físico en cada una de las dimensiones del CAF: mayores a la media.

Para los puntajes mínimos y máximos encontrados por cada dimensión en cada grupo, se muestra que se llegó al puntaje máximo posible. En los puntajes mínimos se observa que solo para la dimensión *condición física* no hubo variación alguna entre grupos. En cambio, para la demás dimensiones existe una diferencia 1 punto a 5 puntos de diferencia por dimensión entre cada grupo (ver tablas 13 y 14).

6.2.7 Relación entre cada Dimensión del CAF, entre la Frecuencia de Práctica Deportiva y la Edad

Para este apartado se calcularon los coeficientes de correlación de Spearman en función de la edad, las veces que practica a la semana y por cada dimensión. A continuación se describirán las correlaciones que se muestran en la tabla 15, especialmente para aquellas que resultaron significativas, para un nivel de significación de 0.05.

A partir de las dimensiones que componen el CAF, con la edad, con la frecuencia de la práctica deportiva y con cada dimensión, se halla que existe un nivel bajo (ver tabla 15) de relación entre: la *edad* con la dimensión *Fuerza* ($Rho = .211$; $p < 0.05$); la *frecuencia de la práctica deportiva* con *condición física* ($Rho = .225$; $p < 0.05$). En cuanto a los factores sociodemográficos y las dimensiones antes mencionadas existe una asociación directamente proporcional, lo que indica que a mayor edad o mayor frecuencia de la práctica deportiva existe una tendencia baja a correlacionar entre cada dimensión según corresponde. Lo mismo ocurre en las siguientes dimensiones: *habilidad física* con la dimensión de *fuerza* ($Rho = .366$; $p < 0.01$); la dimensión de *condición física* con la dimensión de *fuerza* ($Rho = .381$; $p < 0.01$). Dichos resultados indican que existe una relación directamente proporcional baja, es decir que a mayor puntaje en cada dimensión se halla indicadores de baja tendencia a correlacionar.

En cambio, se halla que para las dimensiones de: *autoconcepto general* y *habilidad física* ($Rho = .413$; $p < 0.01$); *autoconcepto físico general* y *habilidad física* ($Rho = .421$; $p < 0.05$); *atractivo físico* y *autoconcepto general* ($Rho = .444$; $p < 0.01$); *condición física* y *autoconcepto físico general* ($Rho = .474$; $p < 0.01$); *habilidad física* y *atractivo físico* ($Rho = .504$; $p < 0.01$); *fuerza* y *autoconcepto físico general* ($Rho = .511$; $p < 0.01$); *fuerza* y *atractivo físico* ($Rho = .514$; $p < 0.01$); *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* ($Rho = .560$; $p < 0.01$); *habilidad física* y *condición física* ($Rho = .562$; $p < 0.01$); *condición física* y *atractivo físico* ($Rho = .566$; $p < 0.01$). Lo cual indica que entre dichas dimensiones existe un nivel de asociación directamente proporcional moderado, por tanto a mayor puntaje entre cada dimensión indica una relaciones intermedia (ver tabla 15).

Por otra parte, se encontró que entre las dimensiones de *atractivo físico* y *autoconcepto físico general* ($Rho = .678$; $p < 0.01$) existe el nivel de correlación más alto, entonces se halla que a mayores puntajes en estas dimensiones hay una tendencia alta a correlacionar de forma directa y proporcional (ver tabla 15).

Tabla 15.

Coeficiente de Correlación de Spearman en función de la edad, frecuencia de la práctica deportiva y entre cada dimensión (n=96)

	Frecuencia de la Práctica Deportiva	Habilidad física	Condición Física	Atractivo Físico	Fuerza	Autoconcepto Físico General	Autoconcepto General
Edad	,085	,046	,080	,122	,211*	,089	,063
Frecuencia de la Práctica Deportiva	1,000	,111	,225*	-,003	,195	,043	,075
Habilidad física	,111	1,000	,562**	,504**	,366**	,421**	,413**
Condición Física	,225*	,562**	1,000	,566**	,381**	,474**	,413**
Atractivo Físico	-,003	,504**	,566**	1,000	,514**	,678**	,444**
Fuerza	,195	,366**	,381**	,514**	1,000	,511**	,314**
Autoconcepto Físico General	,043	,421**	,474**	,678**	,511**	1,000	,560**
Autoconcepto General	,075	,413**	,413**	,444**	,314**	,560**	1,000

Nota: se destaca en negritas las correlaciones significativas.

* La correlación es significativa para un valor de $p < 0.05$.

** La correlación es significativa para un valor de $p < 0.01$.

Para finalizar, en este capítulo se expusieron los resultados obtenidos del procesamiento de los datos hechos para dar respuestas a los objetivos planteados para la presente investigación. Lo cual concibe las bases para generar la discusión en cuanto a su comportamiento, con fundamentos a las referencias teóricas y a las hipótesis que puedan surgir del ejercicio reflexivo.

VIII. Discusión

El desarrollo de esta investigación buscaba describir los niveles de autoconcepto físico en Deportistas de la UCV. En este sentido, se propuso cumplir con los siguientes objetivos específicos: a) caracterizar los niveles de autoconcepto físico en las diferentes dimensiones, b) especificar los niveles de autoconcepto físico en función del género, la disciplina practicada, la edad y la frecuencia de la práctica deportiva, y b) explicar la relación entre la edad, frecuencia de la práctica deportiva con cada una de las dimensiones del CAF. Una muestra de 100 deportistas de 6 disciplinas respondieron al *Cuestionario de Autoconcepto Físico* (CAF). A continuación se discuten los principales hallazgos según los resultados del procesamiento estadístico de los datos y la literatura consultada.

7.1 Niveles de autoconcepto físico en las diferentes dimensiones

En términos generales, se observó que los deportistas de la UCV, en las diferentes disciplinas evaluadas, al igual que en otras investigaciones (Esnaola, 2005; Molero, Zagalaz y Cachón, 2011) poseen percepciones altas de su autoconcepto físico. Sin embargo, a diferencia de las investigaciones anteriormente nombradas, donde las percepciones más altas se encuentran las dimensiones de *habilidad física* y *condición física*, para esta investigación las percepciones de autoconcepto físico más altas se hallaron en los subdominios de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general*.

En contraste con estos resultados se pudo evidenciar que las dimensiones de *fuerza* y *condición física* presentaron las percepciones más bajas en la evaluación general realizada a los deportistas. Más específicamente, se pudo observar que, si bien los deportistas presentan altas percepciones de su autoconcepto físico, los subdominios con las percepciones más bajas según las diferentes disciplinas evaluadas fueron *atractivo físico* y *fuerza*, lo que pudiese relacionarse con la presión social ejercida sobre el *autoconcepto físico* (Esnaola, Iturriaga, Goñi y Rodríguez, 2006), los resultados de esta investigación demuestran que, en los deportistas evaluados, dicha presión se asocia de manera positiva con el *autoconcepto físico general* y el *autoconcepto general*, y no de alcanzar un mayor atractivo físico o mayor fuerza.

7.2 Niveles de autoconcepto físico según la disciplina deportiva

Los resultados obtenidos entre los deportistas de las diferentes disciplinas se observó que

quienes obtuvieron altas percepciones de autoconcepto físico destacan los practicantes de Atletismo y Fútbol, quienes presentan niveles más altos de exigencia física así como también, mayor número de entrenamientos a la semana. Las mayores percepciones de estos deportistas fueron especialmente resaltadas en las dimensiones *autoconcepto general*, *autoconcepto físico general* y *condición física*. Estos resultados apoyan las conclusiones de los estudios que relacionan los deportes de mayor exigencia física con un mayor nivel de autoconcepto físico (Fernández, Contreras, García y Villora, 2007; Aróstegi, Goñi; Zubillaga e Infante, 2012).

Asimismo, los resultados reflejan un autoconcepto físico superior en quienes practican deporte colectivo o en grupo frente al individual, donde la práctica deportiva grupal parece fomentar el conocimiento y fortalecimiento de las capacidades de cada uno de los integrantes del grupo deportivo. Estos resultados concuerdan con los estudios donde el autoconcepto físico ha tenido altos niveles del mismo en deportistas que realizan su práctica colectivamente (Ruiz de Azúa, Goñi, Rodríguez y Fernández, 2005), lo cual se evidencia en las disciplinas de Rugby, Fútbol, Baloncesto y Atletismo, contrastando con deportes de tipo individual como Judo y Kung-fu, donde los promedios obtenidos por estos tienden a ser más bajas en todas sus dimensiones.

De la misma manera, el deporte colectivo o en equipo, permite crear contextos de interdependencia que ayudan a promover el sentido de afiliación y pertenencia de los sujetos, y alcanzar un cierto reconocimiento social y en este caso dentro del mismo grupo deportivo, lo cual pudiese estar relacionado con altos niveles de autoconcepto físico obtenidos por los grupos anteriormente mencionados (Ruiz de Azúa, Goñi, Rodríguez y Fernández, 2005)

7.3 Niveles de autoconcepto físico según el sexo

Se observó que no hay diferencias significativas en cuanto al sexo. Los datos muestran que los deportistas de ambos sexos presentaron una alta percepción de su autoconcepto físico, con excepción de la escala de condición física, donde los hombres obtuvieron las puntuaciones medias más elevadas en comparación con las mujeres.

Estos resultados parecieran entrar en contradicción con aquellos estudios que han encontrado diferencias significativas en los niveles del autoconcepto físico en función del género (Infante, Goñi y Villarroel, 2009; Cervello, Moreno y Moreno, 2006; Dieppa, Machargo Lujan y Guillén, 2007) señalando que los hombres se perciben de forma positiva en relación a la habilidad física, condición física y fuerza a diferencia de las mujeres, donde la imagen corporal pudiese influir en la percepción de su autoconcepto físico. Lo cual, según alguno de estos estudios está influenciada por el tipo de deporte realizado donde existen exigencias de corte estético como, por

ejemplo, la Gimnasia Rítmica (Ruiz de Azúa, Goñi, Rodríguez y Fernández, 2005; Infante, Goñi y Villarroel, 2009).

Lo anterior, pudiese apuntar a que en la presente investigación esto no ocurre del mismo modo debido a las características de la población estudiada. Al comparar estos resultados con investigaciones anteriores, se encuentra que posiblemente no existan diferencias significativas entre ambos sexos debido a la frecuencia de la práctica deportiva, a la duración de las mismas, a los años de dedicación, y al gusto por la práctica deportiva, dado que estos factores se asocian positivamente con el autoconcepto físico general y el autoconcepto general (Contreras, Fernández, García, Palou y Ponseti, 2010). Resulta evidente que los resultados de esta investigación no pueden constatar si estas variables sociodemográficas realmente inciden en la escasa diferencia de puntaje entre hombres y mujeres.

Por otra parte, Ruiz de Azúa, Goñi, Rodríguez y Fernández (2005) explican que tanto para las mujeres como para los hombres que realizan deportes en equipo poseen mejor autoconcepto físico, lo cual podría representar una explicación alternativa al porqué no se hallan diferencias significativas en función del género, en tanto que las mujeres que participaron en este estudio forman parte del equipo de fútbol y rugby femenino de la Universidad Central de Venezuela. No obstante, los autores señalan que los deportes de corte individual se suelen percibir niveles menores de autoconcepto físico, lo que pudiese relacionarse con la importancia que tenga lo estético para alguno de éstos.

Aunque lo que se presentará a continuación no corresponde a lo estudiado, es importante resaltar que, en otras investigaciones se afirma que las mujeres no practicantes de deportes suelen tener bajos niveles de autoconcepto físico debido a los estereotipos de género, a la presión social, y a la imagen corporal que sugieren los medios de comunicación (Goñi, y Rodríguez, 2009; Alipor, Moazami, Zarra y Zaheri, 2009; Molero, Zagalaz y Cachón, 2013). Lo cual está ligado a patologías clínicas asociadas a una percepción negativa del cuerpo (Esnaola, Rodríguez, Goñi e Iturriaga, 2006). En consonancia con esto, se podría decir que la población de mujeres aquí estudiada, quizás, el impacto sea menor debido a que la práctica deportiva suele estar relacionada con hábitos alimenticios sanos, que no solo inciden en la salud física sino también en la salud psicológica y a su vez en el bienestar psicológico (Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa, 2006; Esnaola, Rodríguez, Goñi e Iturriaga, 2006; Esnaola, 2007; Goñi e Infante, 2010). Lo anterior resulta clave para futuras investigaciones.

7.4 Niveles de autoconcepto físico en función de la edad y la frecuencia de la práctica deportiva

Los resultados observados en cuanto al autoconcepto físico en función de la edad, evidencian que los deportistas con edades por debajo a la media (23 años), tienen percepciones menores en las escalas de condición física, fuerza y autoconcepto general a diferencia de los sujetos con edades mayores a la media (23 años), en contraposición con los estudios de Goñi, Infante y Villarroel (2009), donde los jóvenes suelen puntuar más alto en dichas dimensiones. Lo mismo ocurre con la dimensión de habilidad física donde la diferencia de puntajes es escasa. Dichos resultados probablemente se vieron influenciados por el rango de edad (17-38 años) y la proporción utilizados para el presente estudio, puesto que Goñi, Infante y Villarroel (2009) para su investigación utilizaron un rango de edad que iba de los 23 a los 64 años, dicho rango a su vez fue dividido en tres grupos de edad para su comparación, por lo que los datos obtenidos aquí resultan insuficientes para hacer aserciones acerca del caso.

Asimismo, se muestra que los deportistas con edades mayores a la media poseen percepciones más altas en la escala de autoconcepto físico general y atractivo físico a diferencia de los deportistas con edades menores a la media. Tomando en cuenta las investigaciones previas, se halla que esta diferencia es consistente considerando que, la dimensión que más incide en el autoconcepto físico general es la escala de atractivo físico; posiblemente esto se deba a que la percepción del atractivo físico suele mejorar con el transcurrir de la edad, al parecer se activan mecanismos psicológicos, que aún no han sido comprendidos a plenitud, los cuales aparentan influir en el mejoramiento de la importancia dada al aspecto físico (Infante, Goñi y Villarroel, 2009; Molero, Zagalaz y Cachón, 2013).

Con relación a la práctica deportiva los resultados evidencian que quienes realizan práctica deportiva más frecuentemente presentan mayores niveles de autoconcepto físico. Esto permite afirmar que la frecuencia con la que se realiza la práctica deportiva es una variable capaz de establecer relaciones en todas los niveles de la estructura que conforma el autoconcepto físico, en comparación con los deportistas que realizan su práctica deportiva con una frecuencia menor a la media (Ruiz de Azúa y González, 2002; Ruiz de Azúa, Goñi, Fernández y Rodríguez 2005; Esnaola, 2004). Lo cual podría explicarse en base a que los atletas que practican regularmente algún deporte suelen sentirse más a gusto con su físico (Goñi y Rodríguez, 2009), y tal como lo señalan Contreras, Fernández, García, Palou y Ponseti (2010), pudiese estar relacionado no solo a la frecuencia de práctica, sino también a la duración de la misma, al nivel de experiencia dentro de la disciplina practicada, a la satisfacción y al placer que el deporte genera en estas poblaciones

asiduas. Asimismo, Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2006) señalan que los atletas suelen llevar estilos de vida más saludables.

7.5 Relación entre la edad, frecuencia de la práctica deportiva y entre cada dimensión del CAF

Los resultados obtenidos a partir de los coeficientes de correlación de Spearman en función de la edad, frecuencia de la práctica deportiva y entre cada una de las dimensiones del CAF, indican que cada una de estas variables mencionadas posee un efecto causal sobre el autoconcepto físico de los deportistas evaluados.

Las correlaciones entre la edad y la frecuencia con la que se realiza la práctica deportiva indican una correlación positiva baja, en tanto a que la edad tiene un escaso efecto causal sobre la frecuencia con la que los sujetos realizan su práctica deportiva. Hallazgos que concuerdan con estudios donde todas las autopercepciones físicas se asocian positivamente en grupos de adultos jóvenes con mayor frecuencia de práctica deportiva (Infante, 2009).

Con respecto a la relación entre la edad y cada una de las dimensiones que componen el CAF, se puede señalar que la edad tiene un efecto poco causal sobre la mayoría de las dimensiones del CAF. A excepción de la dimensión de *fuera*, donde existe una correlación mayor lo que ocasiona un incremento en el efecto causal. Dichos resultados pueden estar asociados a la diferencia de edades y género identificados en estudios del ciclo vital y el autoconcepto físico (Esnaola, 2008).

Asimismo, la frecuencia de la práctica deportiva también posee un nivel de significación bajo sobre las dimensiones del cuestionario de autoconcepto físico; sólo en la dimensión de *condición física* se observa un nivel de asociación significativo, dado que, quienes realizan con mayor frecuencia la práctica deportiva tienden a percibir una mejor condición física (Esnaola, 2009).

La correlación entre los componentes del CAF muestran que la escala de *autoconcepto físico general* ofrece los valores de correlación más altos con las escalas específicas del cuestionario, sobresaliendo la dimensión de *atractivo físico*, lo que podría significar que ambas escalas se asemejan, resultados que coinciden con la justificación estadística propia del Cuestionario de Autoconcepto Físico (Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa, 2006).

La relevancia del presente estudio consistió en confirmar resultados previos relacionados con el autoconcepto físico en deportistas, describir el autoconcepto físico en una muestra de deportistas de la Universidad Central de Venezuela y las relaciones posibles con las diferentes

variables mencionadas en este capítulo. Además de la consecución de los objetivos específicos propuestos para esta investigación.

VIII. Conclusiones

Luego de llevar a cabo esta investigación en la que se describieron los niveles de autoconcepto físico, a través de la aplicación del CAF; por medio del análisis de los estadísticos utilizados y finalmente su discusión en contraste con el soporte documental, se puede concluir lo siguiente:

- Se logró describir los niveles de autoconcepto físico en la muestra de deportistas participantes en este estudio. En su mayoría se obtuvieron puntuaciones altas para casi todas las dimensiones que componen el CAF. Donde las percepciones más altas se observaron en las dimensiones de autoconcepto físico y autoconcepto general. Mientras que en las dimensiones de fuerza y condición física se apreció las autoconcepciones más bajas en contraste con investigaciones anteriores realizadas en otras latitudes.
- Los deportistas con mejores autopercepciones físicas resultaron ser los pertenecientes a disciplinas consideradas de alta exigencia, para el caso de este estudio Fútbol y Atletismo, lo que probablemente esté relacionado con el hecho que a mayor exigencia física existe una asociación directamente proporcional con el autoconcepto físico.
- Se encontró que los niveles de autoconcepto de las personas adscritas a disciplinas que se practican en equipo apuntan a tener un autoconcepto físico mayor al de las disciplinas de tipo individual.
- Se halló que para casi todas las dimensiones del CAF no existen diferencias significativas entre las autopercepciones que tienen de sí mismos los hombres y las mujeres, con excepción de la dimensión de condición física, donde las percepciones de las mujeres reportaron menores puntajes de autoconcepto que los hombres. En otros estudios se evidencia las diferencias significativas entre los hombres y las mujeres, pero esto posiblemente se deba al tipo de deporte practicado, donde existen mayores exigencias de tipo estético, evento que aparentemente no ocurre en este proyecto de investigación.
- En función de la edad, se encontró que a mayor edad existe mayor autoconcepto físico general y mejor percepción del atractivo físico. Lo cual resulta consistente según investigaciones anteriores.
- Se observó que mientras más alta es la frecuencia de práctica deportiva más altos son los niveles de autoconcepto físico, por lo que se puede inferir una relación directamente proporcional, que permite presumir una relación causal entre esta variable y la variable estudiada.
- Las relaciones existentes entre la edad y la frecuencia de práctica deportiva, tienden a ser

bajas, en contraste con la literatura donde se plantea que a mayor edad se tiende a abandonar la práctica deportiva. Esta diferencia pudiese estar debida al rango de edad establecido, dado que los participantes de esta investigación no sobrepasaban los 40 años. Probablemente el abandono de la práctica deportiva se genera en una franja de edad mayor a la estudiada en esta investigación.

- Los niveles de asociación hallados entre la frecuencia de la práctica deportiva y la dimensión de condición física son significativos; es decir, que existe una relación entre dicha variable y las autopercepciones que se tienen acerca de la condición y forma física, resistencia, energía física, confianza en el estado físico, aspectos que competen a esta dimensión. Por lo que se podría concluir que a mayor práctica deportiva, mayor será la percepción de la condición física en los individuos.
- Se pudo apreciar que los niveles de correlación más significativos arrojados para este estudio se encuentran entre cada dimensión. Resaltando el mejor nivel de interrelación, el cual se halló entre las dimensiones de atractivo físico y autoconcepto general, indicando que los datos obedecen a la estructura del modelo teórico; de manera que, dichos resultados son consistentes con los arrojados por el trabajo de los autores del CAF.
- El Cuestionario de Autoconcepto Físico es un instrumento que presenta ventajas a nivel metodológico, lo que permite su adecuación y aplicación a la población venezolana.
- En Venezuela no se contaba con estudios acerca del autoconcepto físico, que explicara esta variable en función de nuestro contexto. Por lo que se puede decir, que este estudio se podría tomar como un precedente para las futuras investigaciones en torno a esta variable.
- En torno al Asesoramiento Psicológico, se obtuvo que, además de sentar las bases para una nueva línea de investigación desde la perspectiva humanista, se halla información básica que puede poseer valor heurístico para futuras investigaciones o intervenciones en el área deportiva, tanto a nivel individual como grupal, buscando siempre el desarrollo y crecimiento personal.
- Para finalizar, los objetivos planteados para este proyecto de investigación fueron alcanzados satisfactoriamente.

IX. Limitaciones y Recomendaciones

Tomando en cuenta todo el proceso a lo largo de este proyecto, es importante señalar las limitaciones consideradas en esta investigación. En primer lugar, atendiendo al acceso a la muestra se encontró una limitante en cuanto a la comparación entre género, dado que la muestra, en su mayoría, estuvo constituida por hombres. Por lo que se recomienda incrementar e igualar el tamaño de la muestra en cuanto al género en futuras investigaciones. A fin de procurar una mejor comparación entre esta variable sociodemográfica y el autoconcepto físico.

El acceso a grupos deportivos de práctica grupal (Rugby, Fútbol, Baloncesto y Atletismo) en comparación con la práctica individual (Kung Fu y Judo), es otra limitante presente en esta investigación que se evidenció en los resultados obtenidos para la medición del autoconcepto físico y las diferentes variables evaluadas en función de éste. Es por ello que se recomienda para futuras investigaciones separar dichas disciplinas e inclusive someter más disciplinas de corte individual para evaluar los niveles de autoconcepto físico.

El rango de edad utilizado en esta investigación, limita el posible contraste de grupos de edad y los niveles de autoconcepto físico de los mismos, ya que, existe una desproporción en cuanto a los grupos de sujetos por edades. Por lo mismo, se recomienda para futuras investigaciones reducir el rango de edad estudiado o ampliar el mismo pero a su vez separarlo en subgrupos. Con la finalidad de hacer una mejor y más adecuada comparación.

Los resultados obtenidos, forman parte de una muestra de deportistas de la Universidad Central de Venezuela, del Distrito Capital, por lo que los resultados no pueden referenciarse para aseverar generalizaciones con respecto al caso de estudio, debido a que el comportamiento de la muestra no constituye una muestra representativa de los deportistas en la población venezolana. En este sentido, se recomienda ampliar la muestra con la inclusión de personas de otros contextos y niveles educativos, tales como personas del interior y no pertenecientes al sector universitario...

Debido al diseño de la investigación, la forma en que se hizo la recolección de datos es probable que los ambientes usados para la aplicación del cuestionario pudieron haber permitido la influencia de variables extrañas. En este sentido, se sugiere que para futuras investigaciones se consideren dichas variables con el fin de minimizar la influencia de variables que no son del interés de la investigación.

Otra limitante presente en esta investigación, es la comparación de la muestra consigo misma, ya que, no hubo un grupo diferente con el cual realizar un contraste. Es por ello, que se recomienda para futuras investigación realizar la comparación de estos hallazgos con un muestra de sujetos no practicantes de actividad deportiva.

Para finalizar, se recomienda para futuras investigaciones incluir otras variables de tipo individual o psicosocial que permitan profundizar en el abordaje de este constructo y, con esto fomentar un mayor y mejor nivel de conocimiento del autoconcepto físico en función de diferentes variables. Y, aunque no compete a este estudio, es menester tomar en consideración que no existe una diferenciación clara entre lo que significa la Psicología del Deporte y la Psicología Aplicada al Deporte, por lo que se recomienda definir la misma para realizar abordajes más provechosos en ulteriores investigaciones.

Referencias

- Abello, R.; Amaris, M.; Blanco, A.; Madariaga, C.; Manrique, K.; Martínez, M.; Turizo, Y.; y Díaz, D. (2009). Bienestar y trauma en personas adultas desplazadas por la violencia política. *Universitas Psychological*, 8(2), pp. 455-470
- Alipor, S., Moazami, A., Zarra, M. y Zaheri, L (2009). Analysis of the relationship between physical self-concept and body image dissatisfaction in female students. *Journal of Social Sciences*, 5(1), pp. 60-66. Recuperado de <http://thescipub.com/PDF/jssp.2009.60.66.pdf>
- Álvarez, Pérez, y Mesa (2011). *Estudio del Auto-Concepto en Niños y Niñas entre) y 11 Años de Edad de la Unidad Educativa de Talento Deportivo de Aragua*. Revista Electrónica “Actividad Física y Ciencias” 3 (2). Recuperado el 23 de Enero de 2015 de http://www.actividadfisicayciencias.com/articulos/2011/vol3_numero2/articulo4/Autoconcepto_en_Ninos.pdf
- Aróstegi, B., Goñi, A., Zubillaga, A. e Infante, G. (2012). El autoconcepto físico de jóvenes futbolistas de alto rendimiento. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 13 (1), pp. 9-14. Recuperado el 17 de Noviembre de 2014 de revistas.um.es/cpd/article/download/177151/148961
- Barragán, R., Salman, T., Ayllón, V., Sanjinés, J., Langer, E., Córdoba, J., y Rojas, R. (2003). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación* (3 Ed). La Paz
- Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicoterapéutica*. Madrid, España: Narcea.
- Bracken, B. A. (1992). *Multidimensional Self-Concept Scale*. Austin, TX: Pro-Ed
- Caglar, E. y Hulya, F. (2010). Motivational cluster profiles of adolescent athletes: and examination of differences in physical-self perception. *Journal of Sports Science and Medicine* 9, pp. 231-238. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com.ezproxy.unal.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=939db550-03e2-4c58-96ab-5b1988c99996%40sessionmgr4005&vid=1&hid=4108>

- Calvalho, A., Cataneo, C., Careta, E., y Malfará, C. (2005). Autoconceito e imagem corporal em crianças obesas. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 15(3), pp. 131-139. ISSN: 0103-863X. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305423746014>
- Campbell, J. (1990). Self- Esteem and clarity of the Self- Concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59 (3), pp. 538- 549.
- Campbell, J., Trapnell, P., Heine, S., Katz, I., Lvalle, L. y Lehman, D. (1996). Self-Concept Clarity: measurement, personality correlates, and cultural boundaries. *Journal of Personality and Social Psychologic*, 70 (1), pp. 141-156.
- Cervello, E., Moreno, J. y Moreno, R. (2006). Importancia de la práctica físico-deportiva y del género en el autoconcepto físico de los 9 a los 23 años. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8 (1), pp. 171-183. Recuperado el 5 de Octubre de 2014 de http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-271.pdf
- Contreras, O., Fernández, J., García, L., Palou, P. y Ponseti, J. (2009). El autoconcepto físico y su relación con la práctica deportiva en estudiantes adolescentes. *Revista de Psicología del Deporte*, 19 (1), pp. 23- 29. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com.ezproxy.unal.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=f5a14047-5093-497b-a74b-0000545e6010%40sessionmgr4002&vid=1&hid=4202>
- Cox, R. (2009). *Psicología del deporte*. Madrid, España. Ed. Médica Panamericana, S.A.
- Dieppa, M., Machargo, J., Lugañ I. y Guillen, F. (2007). Autoconcepto general y físico en jóvenes españoles y brasileros que practican actividad física vs. no practicantes. *Revista de Psicologia del Deporte*. 17 (2), pp. 221- 239. Recuperado de <http://www.rpd-online.com/article/viewFile/8/8>
- Eснаоla, I. (2004). *Relevancia del autoconcepto físico y diferencias entre un grupo de adolescentes y universitarios*. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/relevancia-del-autoconcepto-fisico-y-diferencias-entre-un-grupo-de-adolescentes-y-universitarios.pdf>
- Eснаоla, I. (2005). Autoconcepto físico y satisfacción corporal en mujeres adolescentes según el tipo de deporte practicado. *Apuntes Educación Física y Deportes*.80 (2) pp. 5-12. Recuperado de 2015 de http://www.revista-apunts.com/apunts/articulos//80/es/080_005-012ES.pdf
- Eснаоla, I. (2008). *Autoconcepto físico durante el ciclo vital*. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/el-autoconcepto-fisico-durante-el-ciclo-vital.pdf>
- Eснаоla, I. (2009). Diferencias de sexo en el autoconcepto físico durante el ciclo vital. Universidad del País Vasco. *Behavior Psychology*. 17 (2), 365-380. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/diferencias-de-sexo-en-el-autoconcepto-fisico-durante-el-ciclo-vital.pdf>

- Esnaola, I. y Zulaika, L. (2009). Physical activity and physical self-concept in a sample of middle-age basque adults. *Medline* 108(2), pp. 479-90. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19544952>
- Esnaola, I., Goñi, A. y Madariaga J. (2008). El autoconcepto físico: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13 (1), 69- 98. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513105>
- Esnaola, I., Rodríguez, A., Goñi, E., e Iturriaga, G. (2006). *Presión sociocultural sobre el autoconcepto físico*. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/presion-sociocultural-sobre-el-autoconcepto-fisico.pdf>
- Estrada, A., Silva, C., Hilbig, A., Ker, C. y De Mello, C. (2009). Evaluation of body image and self-concept and their correlation with depressive symptoms in Parkinson's disease. *Archivos de Neuro-Psiquiatria*. 67 (3a), pp. 585-590. Recuperado el 16 de Febrero de 2015, de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0004-282X2009000400002&script=sci_arttext
- Fernández, A. y Rodríguez, A. (2005). *Autoconcepto: social, físico y general*. Universidad del País Vasco. Recuperado de http://www.psikor.es/images/docs/articulos/autoconcepto_-social-fisico-y-general.pdf
- Fernández, J., Contreras, O., García, L., y VÍllora, S (2010). Autoconcepto físico según la actividad físico deportiva realizada y la motivación hacia esta. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 42 (2), pp. 251- 263. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v42n2/v42n2a08.pdf>
- Fox, K. (2000). The effects of exercise on self-perceptions and self-esteem. En S.J.H. Biddle, K. R. Fox y S.H. Boutcher (Eds.), *Physical activity and Psychological well-being* (pp. 88-117). London: Routledge
- Fox, K, R. y Corbin, C. B. (1989). The Physical Self- Perception Profile: development and preliminary validation. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 11, (pp. 408-430)
- García, P., Mujica, A. y Gutiérrez, R. (2010). *Diferencias en el autoconcepto por sexo en la adolescencia: construcción y validación de un instrumento*. *Revista Liberabit*. 17 (2), 139- 146. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v17n2/a04v17n2.pdf>
- González, O. (2011). *La presión sociocultural percibida sobre el autoconcepto físico: natural, medida y variabilidad*. Universidad del País Vasco. Recuperado el 7 de Diciembre de 2014 de <http://www.psikor.es/images/docs/tesis/la-presion-sociocultural-percibida-sobre-el-autoconcepto-fisico-naturaleza-medida-y-variabilidad.pdf>
- Goñi, A. y Rodríguez, A. (2009). Trastornos de la conducta alimentaria, práctica deportiva y autoconcepto físico en adolescentes. *Actas Españolas de Psiquiatría*. 32 (1), pp. 29-36. Recuperado de

- <http://eds.a.ebscohost.com.ezproxy.unal.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=a045ece4-ba00-4ce0-94d9-8d3a8484025b%40sessionmgr4005&vid=1&hid=4202>
- Goñi, A., Rodríguez, A. y Esnaola, I. (2009). Las autopercepciones físicas en la edad adulta y en la vejez. *Psicothema*, 22 (3), pp. 460-467. Recuperado el 7 de Diciembre de 2014 de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/las-autopercepciones-fisicas-en-la-edad-adulta-y-en-la-vejez.pdf>
- Goñi, A., Rodríguez, A. y Ruiz de Azúa, S. (2006). Autoconcepto físico y estilos de vida en la adolescencia. *Intervención Psicosocial*. 15(1), 81-94. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/autoconcepto-fisico-y-estilos-de-vida-en-la-adolescencia.pdf>
- Goñi, A., Rodríguez, S. y Ruiz de Azúa, A., (2006). *Cuestionario de autoconcepto físico (CAF). Manual*. Comunicación personal, Enero 16, 2015.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S. y Liberal I. (2003). Propiedades psicométricas de un nuevo cuestionario para la medida del autoconcepto físico. *Revista de Psicología del Deporte*. 13 (2), pp. 195-213. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/pub/revpsidep/19885636v13n2/19885636v13n2p195.pdf>
- Goñi, E. e Infante, G. (2010). Actividad físico- deportiva, autoconcepto físico y satisfacción con la vida. *European Journal of Education and Psychology*, 3 (2), pp. 199-208.. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129315468004>
- Gorostegui, M. (2004). *Género y autoconcepto*. Tesis al grado de Magister en Psicología. Universidad de Chile. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/gorostegui_m/sources/gorostegui_m.pdf
- Hall, C. y Lindzey, G. (1974). *La teoría del sí mismo y la personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. (4ª ed.). México: McGraw Hill.
- Holgado, F., Soriano, J. y Navas L. (2009). El cuestionario de autoconcepto físico (CAF): análisis factorial confirmatorio y predictivo sobre el rendimiento académico global y específico del área de educación física. *Revista Acción Psicológica* 6 (2) pp. 93-102. Recuperado el 4 de Abril de 2015 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030762009>
- Hurtado, J. (2012). *El Proyecto de Investigación: comprensión holística de la metodología y la investigación* (7ª ed.). Caracas, Venezuela: Quirón
- Infante, G., Goñi, A. y Villarroel, J. (2011). Actividad física y autoconcepto físico y general, a lo largo de la edad adulta. *Revista de Psicología del Deporte* 20 (2), 1-16. Recuperado de http://www.psikor.es/images/docs/articulos/actividad-fisica-y-autoconcepto_-fisico-y-general_-a-lo-largo-de-la-edad-adulta.pdf

- Infante, G., Iturriaga, G., y Zulaika, L. (s. f). Autopercepción física y ejercicio. Escuela Universitaria del Profesorado de Bizkaia. Recuperado de http://www.psykor.es/images/docs/articulos/autopercepcion-fisica-y-ejercicio_-_un-analisis-desde-diversas-modalidades-de-actividad-fisica.pdf
- Infante, G., Rodríguez, A., Fernández, A. y Goñi, E. (2007) autoconcepto físico y práctica deportiva en edad adulta. En J. Castellano y O. Usabiaga (Eds.), *Investigación en la Actividad Física y el Deporte II* (pp. 373-388). Bilbao: Universidad del País Vasco. Recuperado de...
interpretations. *Review of educational Research*, 46, 407-441.
- Kepner, J. (1992). *Proceso Corporal: un enfoque Gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia*. México
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw Hill.
- León, J., Núñez, J., Domínguez, E. Y Martín-Albo, J. (2013). Motivación Intrínseca, Autoconcepto Físico y Satisfacción con la vida en Practicantes de Ejercicio Físico: análisis de un modelo de ecuaciones estructurales en el entorno de programación R. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 8 (1), pp. 35-53
- Lowen, A. (1977). *Bioenergética*. Distrito Federal, México: Diana.
- Lugo, B. (2005). *Autoconcepto y calidad de vida en una muestra de adolescentes*. Tesis de Grado. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Marsh, H. y Shavelson, R. (1985). Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20 (3), 107-123.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L. y Redmayne, P. (1994). *Physical Self-Description Questionnaire: psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relation to existing instruments*. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, (pp. 270-305).
- Molero, D., Zagalaz, M. y Cachón, J. (2011). *Estudio comparativo del autoconcepto físico a lo largo del ciclo vital*. Universidad Autónoma de Barcelona. *Revista de Psicología del Deporte* (2013). Vol. 22, n° 1, pp. 135- 142. Recuperado el 20 de Enero de 2015 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235127552043>
- Moore, J. (2003). *Cognitive indices of physical self-perception: relationships with physical activity*. Tesis de Grado en Doctor en Filosofía. The University of Texas at Austin (2003). Recuperado el 23 de Abril de 2015 de <https://www.lib.utexas.edu/etd/d/2003/moorejb032/moorejb032.pdf>
- Moreno, Y. (2004) Un estudio de la influencia del Autoconcepto multidimensional sobre el estilo de vida saludable en la adolescencia temprana. Tesis Doctoral. Universitat de València.

- Obregón, F. (2002). *Guía de gerencia de servicios psicológicos*. Lecturas de la Escuela de Psicología. Universidad Central de Venezuela.
- Pear, N., Marsh, H., y Richards, G. (2005). *The physical self description questionnaire: furthering research linking physical self-concept, physical activity and physicaleducation*. Conference, Parramatta (2005). Recuperado de <http://www.aare.edu.au/data/publications/2005/pea05307.pdf>
- Principios de orientación*. (s.f). Lecturas de la Escuela de Psicología. Universidad Central de Venezuela.
- Reigal, R., Videra, A., Martín, I., y Juárez, R. (2012). Importancia del autoconcepto física y la autoeficacia general en la predicción de la conducta de práctica física. *Educación Física y Deportes*, 112 (2) pp. 46-51. Recuperando el 12 de Diciembre de 2014 de [http://dx.doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2013/2\).112.03](http://dx.doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2013/2).112.03)
- Revuelta, L. (2007). *El autoconcepto físico y la motivación físico deportiva durante la adolescencia*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/tesis/el-autoconcepto-fisico-y-la-motivacion-fisico-deportiva-durante-la-adolescencia.pdf>
- Rodríguez, A. (2008). *El autoconcepto físico y el bienestar psicológico en la adolescencia*. Tesis de Doctorado. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.psikor.es/images/docs/tesis/el-autoconcepto-fisico-y-el-bienestarmalestar-psicologico-en-la-adolescencia.pdf>
- Rogers, C. (1966). *Psicoterapia centrada en el cliente*. Buenos Aires, Argentina Paidós.
- Rojas, M. (1992). *El Autoconcepto en los estudiantes participantes del programa de asesorías académicas*. Tesis de Grado. Universidad del Zulia, Maracaibo, Estado Zulia. Recuperado de 20 de Abril de 2015 de http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/archivo.php?codArchivo=4637
- Ruiz de Azúa, S. (2006). *El Autoconcepto Personal: estructura interna, medida y variabilidad*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco. Recuperado 27 de Abril de 2015 de <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12241/1/go%C3%B1i%20palacios.pdf>
- Ruiz de Azúa, S. y González, O. (2002). *autoconcepto físico y modalidad deportiva practicada*. Universidad del País Vasco. Recuperado el 16 de Enero de 2015 de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/autoconcepto-fisico-y-modalidad-deportiva-practicada.pdf>
- Ruiz de Azúa, S., Goñi, E., Rodríguez, A. y Fernández, A. (2005). *Tipo de deporte practicado y autoconcepto físico en la adolescencia*. Congreso Virtual de Investigación en la Actividad Física y el Deporte. Recuperado el 13 de Diciembre de 2014 de <http://www.psikor.es/images/docs/articulos/tipo-de-deporte-practicado-y-autoconcepto-fisico.pdf>

- Shavelson, J., y Bolus, R. (1981). *Self- concept: The interplay of theory and methods*. Santa Monica, C.A: Rand. Recuperado de <http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/papers/2009/P6607.pdf>
- Marsh, H. W. y Shavelson, R. J. (1985). *Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure*. *Educational Psychologist*, 20 (3), 107-123.
- Shavelson, J., y Marsh, W. (1986). *On the structure of self- concept*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Shavelson, J., Hubner, J., Stanton, J.C. (1976). *Self concept: validation of construct* Shertzer, B. y Stone, S. (1992). *Manual para el asesoramiento psicológico*. Barcelona, España: Paidós.
- Villasmil, J. (2010). *El autoconcepto académico en estudiantes resilientes de alto rendimiento: un estudio de casos*. Tesis Doctoral. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela. Recuperado de <http://www.human.ula.ve/doctoradoeducacion/documentos/anzola.pdf>
- Woolfolk, A., (2006). *Psicología Educativa*. Novena edición, Pearson Educación, México
- Zinker, J. (1991). *El proceso creativo de la terapia Gestalt*. México DF, México: Paidós.

Anexos

Anexo A. Permiso para la aplicación de Cuestionario de autoconcepto físico (CAF) a una muestra de deportistas de la UCV



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Asesoramiento Psicológico y Orientación

Caracas, 08 de Junio de 2015

Ing. José Benvenega
Jefe División Deportiva
Dirección de Deportes
Presente.-

La presente misiva tiene como objetivo solicitarle apoyo en la realización de nuestro proyecto de grado y cumplir con los requerimientos académicos del mismo, en la Escuela de Psicología de esta Universidad; el mismo se titula: **Niveles de autoconcepto físico en una muestra Deportistas de la UCV**. El objetivo fundamental de esta investigación es: *describir los niveles de autoconcepto físico en dichos deportistas con altas capacidades físicas*.

Para alcanzar el objetivo antes planteado, se requiere que usted permita nuestra visita a los diferentes grupos y clubes deportivos de la UCV, de tal manera que podamos atender a las demandas del objetivo y diseño de la investigación.

Los resultados que se deriven de este estudio le serán devueltos a la mayor brevedad posible y servirán como insumo para ustedes en el proceso de conocimiento y comprensión de los diferentes grupos deportivos y su autopercepción física.

Sin más a que hacer referencia, en espera de una cordial y satisfactoria respuesta, se despide.

Profa. Flor Obregón
Escuela de Psicología
Universidad Central de Venezuela

Br. Anyuli Alvarado
C.I. 18.154.407

Br. Massiel López
C.I. 16.619.369

Anexo B. Formato de Validación del Cuestionario de autoconcepto físico (CAF) para la muestra de Expertos.

El siguiente instrumento es un Cuestionario de autoconcepto físico que será utilizado para describir los niveles de Autoconcepto en deportistas que realizan su práctica físico-deportiva en la Universidad Central de Venezuela como parte de nuestro trabajo de investigación para el grado de Licenciadas en Psicología. Por lo tanto se solicita la revisión de este Cuestionario para su validación y correspondiente aplicación en una muestra Venezolana, debido a que la adaptación de este cuestionario es española.

CUESTIONARIO DE AUTOCONCEPTO FISICO (CAF)

Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., y Rodríguez, A. (2006).

INICIALES DE NOMBRE Y APELLIDO: ----- SEXO: ----- EDAD: ----- TIEMPO EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA: ----- DISCIPLINA DEPORTIVA QUE PRÁCTICA: ----- NÚMERO DE VECES QUE PRÁCTICA A LA SEMANA: -----
--

En las siguientes páginas encontraras afirmaciones sobre sentimientos e ideas que las personas solemos tener. Recuerda que este cuestionario no tiene respuestas malas ni buenas por lo que es mejor que contestes la respuesta que más se acerque a tu forma de ser o de pensar. No es necesario pensar mucho acerca de las frases sino que es mejor contestar lo primero que te venga a la mente. Es muy importante que no dejes preguntas sin contestar y que no contestes dos veces a la misma pregunta, por eso es conveniente, una vez finalizada la cumplimentación repasarlo.

Ejemplo:

Tras la frase “*Tengo más fuerza que la mayoría de la gente de mi edad*” se pondrá una X en la casilla que mejor corresponda con la valoración que el sujeto tenga de sí mismo en esa dimensión.

El sujeto marcará la casilla “falso” cuando considere que no tiene más *fuerza* que los de su edad y “verdadero” si se ve con mayor *fuerza* que la mayoría.

CUESTIONARIO DE AUTOCONCEPTO FISICO (CAF)

		FALSO	CASI SIEMPRE FALSO	A VECES VERDADERO /FALSO	CASI SIEMPRE VERDADERO	VERDADERO
1	Soy bueno/a en los deportes					
2	Tengo mucha resistencia física					
3	Tengo más fuerza física que la mayoría de la gente de mi edad					
4	Físicamente me siento bien					
5	Me siento a disgusto conmigo mismo/a					
6	No tengo cualidades para los deportes					
7	Me quedo pronto sin aliento y tengo que bajar el ritmo o abandonar en los ejercicios físicos intensos					
8	Me cuesta tener un buen aspecto físico					
9	Me cuesta levantar tanto peso como los demás					
10	Me siento feliz					
11	Estoy en buena forma					

	física					
12	Me siento contento/a con mi imagen corporal					
13	Soy capaz de realizar actividades que exigen fuerza					
14	En los físico me siento satisfecho/a conmigo mismo/a					
15	No me gusta lo que estoy haciendo con mi vida					
16	Soy de las personas que están descontentas de cómo son físicamente					
17	Tengo más habilidad que la gente de mi edad practicando deporte					
18	Puedo correr y hacer ejercicio durante mucho tiempo sin cansarme.					
19	Siento confianza en cuanto a la imagen física que transmito.					
20	Destaco en actividades en las que precisa fuerza física					

21	Mi cuerpo me transmite sensaciones positivas					
22	Desearía ser diferente					
23	Soy de las personas que les cuesta aprender un deporte nuevo					
24	En actividades como las de correr, tengo que tomar pronto un descanso					
25	No me gusta mi imagen corporal					
26	No me siento a gusto conmigo mismo/a en lo físico					
27	Estoy haciendo bien las cosas					
28	Practicando deportes soy una persona hábil					
29	Tengo mucha energía física					
30	Soy guapo/a					
31	Soy fuerte					
32	No tengo demasiadas cualidades como persona					
33	Me veo torpe en las actividades					

	deportivas					
34	Me gusta mi cara y mi cuerpo					
35	No me veo en el grupo de quienes tienen mucha fuerza física					
36	Físicamente me siento peor que los demás					

FORMATO DE EVALUACION PARA EL EXPERTO

a.- INSTRUCCIONES	SI	NO
.- ¿Están redactadas correctamente?		
.- ¿Son comprendidas con facilidad?		

.- Observaciones generales (Por favor justifique el porqué de las mismas)		
b.- ITEMS	SI	NO
.- ¿Están redactados correctamente?		
.- ¿Son comprendidos con facilidad?		
.- ¿Le parece que los ítems utilizados en el instrumento evalúan el autoconcepto físico?		
.- Observaciones generales (Por favor justifique el porqué de las mismas)		

c.- LENGUAJE UTILIZADO	SI	NO
.- ¿Le parece que el test se adapta al lenguaje venezolano?		

.- ¿Qué palabras modificaría? ¿Por qué?

.- Observaciones generales (Por favor justifique el porqué de las mismas)

CUESTIONARIO DE autoconcepto físico (CAF)

Yo, _____ C.I. _____, acepto voluntariamente participar en el proyecto titulado “Niveles de autoconcepto físico en una muestra de deportistas de alto rendimiento de la Universidad Central de Venezuela”, llevado a cabo por las estudiantes Anyuli Alvarado, C.I. 18.154.407 y Massiel López, C.I. 16.619.369; tesistas de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela. Teniendo como base los siguientes aspectos éticos: mi participación es voluntaria y libre, mis datos personales se mantendrán en el anonimato y los resultados obtenidos en esta investigación serán usados única y exclusivamente para fines académicos.

Firma

Este instrumento es un Cuestionario de autoconcepto físico que será utilizado como parte de nuestro trabajo de investigación para optar al grado de Licenciadas en Psicología con la finalidad de describir los niveles de Autoconcepto en deportistas de alto rendimiento que realizan su práctica físico-deportiva en la Universidad Central de Venezuela.

En las siguientes páginas encontrarás afirmaciones sobre sentimientos e ideas que las personas solemos tener. Recuerda que este cuestionario no tiene respuestas malas ni buenas, por lo que es mejor que respondas según lo que más se acerque a tu forma de ser o de pensar. No es necesario pensar mucho acerca de las frases, sino que es mejor contestar lo primero que te venga a la mente. Es muy importante que no dejes preguntas sin contestar, cada pregunta debe tener una sola respuesta, por eso es conveniente revisar tus respuestas una vez hayas finalizado

Ejemplo:

En la frase “*Tengo más fuerza que la mayoría de la gente de mi edad*” pondrás una X en la casilla que más se ajuste a la valoración de ti mismo en esa dimensión.

Marcarás la casilla “Falso” cuando consideres que no tienes más *fuerza* que los de tu edad y “verdadero” si te ves con más *fuerza* que la mayoría. También tienes las opciones de responder “casi siempre falso”; “casi siempre verdadero/falso” y “casi siempre verdadero”, según sea tu criterio.

INICIALES DE NOMBRE Y APELLIDO: _____ SEXO: _____ EDAD: _____

TIEMPO EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA: _____

DISCIPLINA DEPORTIVA QUE PRACTICA: _____

Nº DE VECES QUE PRACTICA A LA SEMANA: _____

21	Mi cuerpo me transmite sensaciones positivas					
22	Desearía ser diferente					
23	Soy de las personas a las que les cuesta aprender un deporte nuevo					
24	En actividades como: correr, tengo que tomar pronto un descanso					
25	No me gusta mi imagen corporal					
26	No me siento a gusto conmigo mismo/a en lo físico					
27	Estoy haciendo bien las cosas					
28	Practicando deportes soy una persona hábil					
29	Tengo mucha energía física					
30	Soy guapo/a					
31	Soy fuerte					
32	No tengo demasiadas cualidades como persona					
33	Me veo torpe en las actividades deportivas					
34	Me gusta mi cara y mi cuerpo					
35	No me veo en el grupo de quienes tienen mucha fuerza física					
36	Físicamente me siento peor que los demás					